

**Universidad Nacional de General Sarmiento
Instituto del Conurbano
Maestría en Economía Social**

**LOS ACTORES DE LA ECONOMÍA SOLIDARIA, SUS DESAFÍOS Y
LÍMITES EN EL SISTEMA CAPITALISTA DE MERCADOS. LOS
MARICULTORES DE SÃO FRANCISCO DO SUL – SANTA
CATARINA/BRASIL**

Letícia Cristina Bizarro Barbosa

Directora: Daniela Soldano

Agosto de 2011

Letícia Cristina Bizarro Barbosa

**LOS ACTORES DE LA ECONOMÍA SOLIDARIA, SUS DESAFÍOS Y
LÍMITES DENTRO DEL SISTEMA CAPITALISTA DE MERCADOS. LOS
MARICULTORES DE SÃO FRANCISCO DO SUL – SANTA
CATARINA/BRASIL**

**Tesis presentada a Maestría de Economía
Social del Instituto Conurbano de la Universidad
Nacional de General Sarmiento como requisito
para obtención del título de Mestre en Economía Social**

Directora: Daniela Soldano

BUENOS AIRES – ARG

2011

AGRADECIMIENTOS

Primordialmente, quiero agradecer a mis padres que desde siempre me apoyaron y creyeron en mis proyectos seguros de la garantía de una jubilación tranquila. A mi hermano por haberme aguantado en estos tiempos.

A Victor Roszkowski, “Negrinho” o “Nego Véio”, el novio que no me faltó con su fuerza, con su amor y dedicación a mí. Siempre me impulsó a hacer lo necesario para nuestro crecimiento.

A los maestros que contribuyeron en la construcción de mi concepción de vida para buscar una sociedad mejor y más justa: Geraldo Barbosa, y Gaciella Martignago. En especial a mi querido profesor Mauri Luiz Heerd, que más allá de eso, se convirtió en mi ejemplo desde el inicio de mi carrera académica.

A João Vianney y Jucimara Roesler, directores de Unisul Virtual, que me incentivaron y apostaron en mi crecimiento profesional. Incluso a Patricia Alberton, que además de haber sido mi profesora, como coordinadora y directora del campus, siempre me puso las pilas para ganar el mundo.

Agradezco a los maricultores y referencias de movimiento político de los productores del mar: Juliano Mendes, Luis Batata, Graça, Luis Otávio, Helias, Herminio, Sérgio, entre otros. ¡Un ejemplo de lucha y vida! Mucho aprendí con ellos.

A Armando Lisboa, un gran compañero de trabajos hechos en comunidades y en la maricultura, por haberme indicado a la maestría.

En especial a Jose Luis Coraggio, que entre tantas peleas, me abrió las puertas y me recibió. Más que estudiantes de maestría, nos trata como a hijos con todas las exigencias que un padre puede hacernos. También le agradezco por las oportunidades de acción por la economía social y solidaria que me ha dado con la Otra Economía y RILESS.

A Ricardo Diegues por todas las tardes de charla acerca de la economía política y desarrollo socio-económico regadas con mates y cafés, cercados de libros. Nunca me olvidaré del olor de las pipas.

A mi directora de tesis, Daniela Soldano, que salvó mi investigación con tamaña e increíble inteligencia. ¡Gracias profe!

A mis queridos amigos y compañeros de la maestría que me ayudaron a amenizar el dolor de estar lejos de mi casa y mi familia.

¡Gracias a todos!

RESUMEN

Este estudio explora e interroga al ámbito de los actores de la economía social y solidaria, sus formas organizativas, las características de la producción, la subjetividad, la sociabilidad y las formas de la acción colectiva que han implicado al sector de la maricultura en el sur de Brasil en los últimos años.

Los maricultores son productores de mejillones y ostras cultivados dentro de haciendas marinas con 2 hectáreas delimitadas en el mar por la Marina Mercante. La mayoría de los productores proviene del sector pesquero, es decir, se trata de un universo constituido por pescadores y ex pescadores que suelen pasar meses en alta mar. Otra parte está formada por trabajadores jubilados, desempleados y funcionarios públicos que mantienen esta actividad para complementar sus ingresos.

El análisis contempla cuestiones de diversa índole, a saber: las relaciones e intercambios entre éstos, la experiencia de la naturaleza como constitutiva de su subjetividad, la cuestión de la propiedad de los medios de producción inherente a la actividad, las vinculaciones con la política pública y los conflictos con el Estado, las relaciones con el mercado y las presiones por la competencia que signan sus sociabilidades.

La hipótesis central de esta tesis sostiene que los maricultores de *São Francisco do Sul* tienen características que los distancian de una lógica de producción capitalista aunque están insertos en este sistema. Esta investigación, intenta comprender tanto sus modos de vida en relación al mundo del trabajo en el que se insertan –y producen- a diario, como los alcances de las acciones cooperativistas dentro de este universo de prácticas.

Palabras clave: Maricultura, economía solidaria, sociabilidad y subjetividad, políticas públicas, São Francisco do Sul/SC.

RESUMO

Este estudo explora e questiona o alcance dos atores da economia social, suas formas de organização, as características de produção, a subjetividade, a sociabilidade e as formas de ação coletiva que tem implicado ao setor da maricultura no Sul Brasil nos últimos anos.

Os maricultores são produtores de mexilhões e ostras cultivados em fazendas marinhas 2 hectares delimitados no mar pela Marinha Mercante. A maioria dos produtores que vem do sector pesqueiro, ou seja, é um universo composto de pescadores e ex-pescadores que muitas vezes passam meses no mar. Outra parte é constituída de trabalhadores aposentados, desempregados e funcionários públicos que sustentam esta atividade para complementar sua renda.

A análise aborda questões de vários tipos como: as relações e trocas entre elas, a experiência da natureza como constitutiva da subjetividade, a questão da propriedade dos meios de produção inerentes à atividade, a ligação com a política pública e os conflitos com o Estado, as relações com o mercado e as pressões competitivas que marcam suas sociabilidades.

A hipótese central desta tese argumenta que os maricultores de São Francisco do Sul têm características que os distanciam de uma lógica de produção capitalistas mesmo incorporados neste sistema. Esta pesquisa busca compreender tanto os estilos de vida em relação ao mundo do trabalho em que estão inseridos, e produzem, como o âmbito de ações de cooperação dentro deste universo de práticas.

Palavras-Chaves: Maricultura, economia solidária, sociabilidad y subjetividad, políticas públicas, São Francisco do Sul/SC

LISTA DE SIGLAS

AABC: Asociación de Acuicultores del Balneario del Capri
ADS/CUT: Agência de Desenvolvimento Solidário da Central Única dos Trabalhadores
AMABI: Asociación de Maricultores da Baía da Babitonga
AMACOP: Asociación de Maricultores del Barrio Comunitario del Paula
AMAPRI: Asociación de Maricultores do Capri
AMARIPE: Asociación de Maricultores de Iperoba
CIDASC: Companhia Integrada de Desenvolvimento Agrícola
EPAGRI: Empresa de Pesquisa Agropecuária e Extensão Rural e Santa Catarina
FAMASC: Federação das Associações dos Maricultores de Santa Catarina
LACEN: Laboratório Central
MPA: Ministério da Pesca e Aquicultura
MST: Movimento dos Sem Terra
PED: Programa de Execução Descentralizada
PLDM: Planos Locais de Desenvolvimento da Maricultura
SEAP/PR: Secretaria de Aquicultura e Pesca da Presidência da República
SFS: São Francisco do Sul
UD: Unidad Domestica
UFSC: Universidade Federal de Santa Catarina
UNISUL: Universidade do Sul de Santa Catarina
UNIVALI: Universidade do Vale do Itajaí
UNIVILLE: Universidade de Joinville

INDICE

INTRODUCCIÓN	9
Caracterización sumaria del objeto empírico:.....	10
Procedimientos metodológicos:	11
1 LA ECONOMÍA SOLIDARIA COMO PERSPECTIVA ANALÍTICA	17
1.1 La racionalidad como criterio orientador.....	26
1.2 Los cambios sistémicos.....	28
1.2.1 <i>Kaufsystem</i> : Periodo en que la lógica predominante es la propia de una agricultura familiar y comunitaria.....	28
1.2.2 <i>Verlargesystem</i> : cambios en la sociabilidad, incorporación de cánones capitalistas.	32
2 LA MARICULTURA EN SANTA CATARINA Y SU FORMA DE PRODUCCIÓN	34
2.1 El maricultor de São Francisco do Sul.....	38
2.2 ¿Cómo funciona el proceso de producción?	41
3 ORGANIZACIÓN POLÍTICA DE LOS MARICULTORES.....	49
3.1 Las acciones de los maricultores por medio de la FAMASC en dirección a formación de políticas públicas.....	52
3.2 La lucha territorial con el sistema portuario: El caso del accidente de la NORSUL y los procesos de dragados en el canal.	56
3.3 Las políticas públicas para el sector de la maricultura	61
4 ANÁLISIS DE LA MARICULTURA DESDE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA.....	67
4.1 El productor familiar como actor de organización productiva económico-solidaria.....	70
4.2 La sostenibilidad de la maricultura y la relación con el Estado.....	77
4.3 La naturaleza como factor fundamental de sostenibilidad de la maricultura.....	81
CONSIDERACIONES FINALES.....	86
REFERENCIA.....	90
Legislación consultada:.....	94
ANEXOS	96

INTRODUCCIÓN

En esta introducción se presentan la caracterización del referente empírico – la actividad de la maricultura de *São Francisco do Sul* y describe la estrategia metodológica utilizada.

Luego, en el capítulo 1, se presenta la fundamentación teórica de la investigación. La misma consiste en el desarrollo de las propuestas teóricas de la economía social y solidaria, tomando autores como Jose Luis Coraggio, Luis Inácio Gaiger, Paul Singer y Luiz Razeto, para estructurar un marco conceptual de la economía social y solidaria que pueda interrogar el contexto de producción, las experiencias y sociabilidades presentes en la actividad de la maricultura. En el mismo capítulo, se hace una exploración sobre distintos aspectos de la racionalidad económica que pueden vincularse a las lógicas de producción características de la economía social y solidaria. Finalmente, se traza una relación con los sistemas *kaufsystem* y *verlargesystem* conceptos que dan cuenta de los cambios de lógicas de producción y sus conflictos en perspectiva histórica. Esta comparación permite, a nuestro juicio, aportar al análisis de las sociabilidades futuras de los maricultores y la potencial sostenibilidad de sus acciones.

Luego del desarrollo teórico, en los capítulos 2 y 3, se describe el objeto empírico: quienes son los maricultores, como se desarrolla el proceso de producción en el mar y los factores que moldean su vida cotidiana. Además, sus relaciones con el Estado, las dinámicas organizativas y los conflictos que se han suscitado en estos procesos.

Finalmente, en el capítulo 4, se busca responder las preguntas propuestas en este estudio interrogando la experiencia de los maricultores desde la perspectiva de la

economía social y solidaria y cerrando el texto con un conjunto de consideraciones finales sobre las tendencias posibles de su sostenibilidad y sus potencialidades.

Caracterización sumaria del objeto empírico:

Este estudio explora y describe al ámbito de los actores de la economía social y solidaria y sus formas organizativas, las características de la producción, la subjetividad, la sociabilidad y las formas de la acción colectiva que han implicado al sector de la maricultura en el sur de Brasil.

Los maricultores son productores de mejillones y ostras cultivados dentro de haciendas marinas con 2 hectáreas delimitadas en el mar por la Marina Mercante. La mayoría de los productores proviene del sector pesquero, es decir, se trata de un universo constituido por pescadores y ex pescadores que suelen pasar meses en alta mar. Otra parte está formada por trabajadores jubilados, desempleados y funcionarios públicos que mantienen esta actividad para complementar sus ingresos.

El análisis contempla cuestiones de diversa índole: las relaciones e intercambios entre éstos, la experiencia de la naturaleza como constitutiva de su subjetividad, la cuestión de la propiedad de los medios de producción inherente a la actividad, las vinculaciones con la política pública y los conflictos con el Estado, las relaciones con el mercado y las presiones por la competencia que signan sus sociabilidades.

En Santa Catarina, hay 747 maricultores representados por 24 asociaciones distribuidas en 12 municipios. En *São Francisco do Sul*¹, hay 53 productores² de

¹ São Francisco do Sul es una ciudad del estado (provincia) de Santa Catarina, ubicada en el Sur de Brasil. Mapa en anexo al final.

² Datos fornecidos por IBAMA a FAMASC.

acuerdo con datos de FAMASC³ en 2005. Este grupo de *São Francisco do Sul* es responsable por 10% de la producción estadual con casi 3 mil toneladas anuales de moluscos.

Los maricultores de *São Francisco do Sul* tienen características que los distancian de una lógica de producción capitalista aunque están insertos en el sistema capitalista. Esta investigación procura desentrañar esta tensión a partir del análisis de sus modos de vida, organizadas desde las reglas de la acción cooperativista y los límites que impone la lógica capitalista del sector productivo en el que se insertan, en especial, a partir de los efectos de las políticas públicas de los últimos años.

En efecto, estos productores están en un período de su historia en que enfrentan problemas que han cambiando sus sociabilidades. En particular, la presión por interactuar dentro de una lógica que no es la suya, somos intentará explicar este trabajo.

Propondremos que una clave interpretativa de este proceso puede hallarse en las reglas que gobiernan los periodos transicionales hacia el capitalismo. Asimismo, estas claves, permitirían conjeturar aquello sobre lo que se debe intervenir para potenciar los efectos desmercantilizadores y solidarizantes presentes- como intentaremos demostrar- en este universo de prácticas.

Procedimientos metodológicos:

Dado el objetivo general de aportar a la identificación y comprensión de los desafíos y límites de la organización colectiva en la cadena productiva de la maricultura, dentro de sus principios de solidarismo y en una perspectiva de economía

³ Federação das Associações de Maricultores de Santa Catarina

social y solidaria, se definieron como objetivos específicos: (i) describir el proceso de producción y organización colectiva de los maricultores; (ii) comprender el tipo de actor y las formas de subjetividad inherentes a la actividad: individuos, productores familiares, colectividades; (iii) interpretar que piensan los maricultores sobre sus relaciones con los medios de producción y la naturaleza; (iv) proyectar tendencias posibles de su sostenibilidad; (v) plantear hipótesis sobre las causas que podrían evitar la pérdida de espacio en la cadena productiva.

La estrategia metodológica de esta investigación combinó la realización de entrevistas a informantes clave y el relevamiento de información secundaria sobre la actividad. Se procuró el análisis comprensivo de la sociabilidad presente en este universo de prácticas. Baechler (1995) considera a la sociabilidad como al resultado espontáneo de las relaciones que cada individuo entabla con otros individuos y con los distintos grupos sociales. Con este concepto, la investigación pretende entender los desafíos que emprenden los productores familiares dedicados a la maricultura en relación a la propiedad de los medios de producción y al mantenimiento de la actividad de forma sostenible y sin explotación. En otras palabras, atendiendo a la sociabilidad, es posible reconstituir las prácticas y representaciones de este grupo de maricultores en perspectiva histórica (Saltalamacchia, 2005).

El trabajo de campo contempló el período 1998- 2008, esto es, el período en el que Estado instala un conjunto de plantas de procesamiento de moluscos en cuatro ciudades de Santa Catarina para ser gestionados por los maricultores a través de cooperativas y organizadas por una oficina central.

La investigación acerca de las prácticas y representaciones de los maricultores fue de cuño cualitativo, siendo el instrumento de investigación una entrevista tipo semi-estructurado (Saltalamacchia, 2004) Las entrevistas semi-estructuradas con

enfoque narrativo y las observaciones de campo estuvieron orientadas para analizar las relaciones entre “expectativas y experiencias” (Veronese, 2005) presentes en el proceso estudiado. Luego, se intentó interrogar e interpelar este corpus con las definiciones de sociabilidad presentes en el enfoque de la economía social y solidaria.

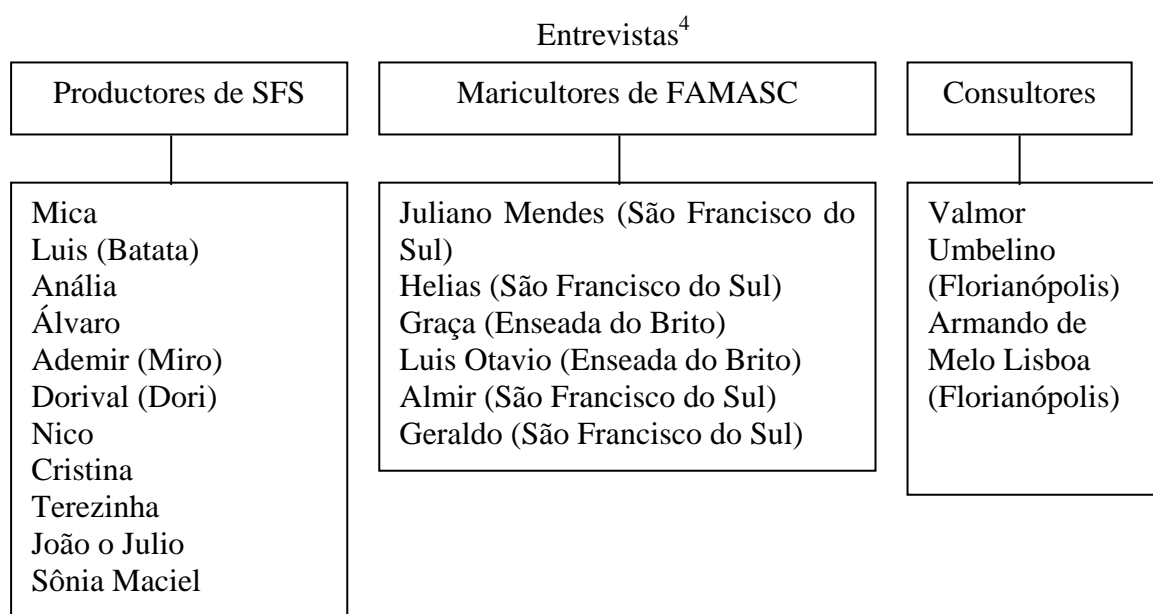
Las entrevistas fueron individuales, en un contexto de charla informal que se alejara lo máximo posible del formato encuesta. Este instrumento posibilita que, durante la entrevista, el propio entrevistado desarrolle los temas abordados por el entrevistador “con la dirección, profundidad y método que les resulte más atractivo” (Saltalamacchia, 2004). Un factor importante que se tuvo en cuenta fue que los maricultores declaran no tolerar “más encuestas” u otras metodologías de investigación tanto académicas como técnicas, en el convencimiento de que éstas “les sacan la información, la procesan y nunca hay una devolución”. Es decir, la información se queda en el medio académico y técnico, lo que no genera conocimiento útil para los principales interesados.

La forma de abordaje fue, entonces, descontracturada, dialogada y sin interrupción de las actividades. Mientras se hacían la entrevistas, el investigador participaba del proceso productivo o solamente observaba, dependiendo del maricultor. Hubo maricultores que prefirieron conversar en sus momentos de descanso, en sus casas. La mayoría prefirió que la conversación no fuera grabada y muchas veces los apuntes, en el momento de las entrevistas, no fueron bienvenidos.

En este sentido, este diseño metodológico se inspira en la tradición fenomenológica. La fenomenología surge como crítica al cientificismo positivista, procurando superar las concepciones empiristas y racionalistas, en las cuales se entiende el sujeto como un ser separado del mundo (Moreira, 2004 y Heerdt, 2008). Esto es, considera que no existe realidad sin sujeto y tampoco sujeto sin realidad.

La fenomenología propone como noción central a la noción de “experiencia” a partir de la cual el objeto/materia/realidad siempre será aprehendido en tanto las percepciones del actor social que le confiere sentido a sus actos. En esta clave, para el investigador es fundamental establecer una relación de confianza, honestidad y sinceridad en todas las etapas del trabajo de campo. La relación intersubjetiva entre investigador e investigado debe estar establecida de manera que los sujetos exterioricen con la mayor naturalidad posible sus vivencias y experiencias del mundo: sus sociabilidades (Moreira, 2004 y Heerdt, 2008)

Estas entrevistas fueron realizadas en dos momentos. En el primero, se entrevistó a los líderes de la región de *São Francisco do Sul* y a la ex presidenta de la Federación, quien coordinaba la Central Cooperativa Estadual. Al seleccionar los entrevistados, se hizo un recorte de género y de edad con el objetivo de registrar las diferentes perspectivas dentro de la unidad doméstica. A partir de esa primera ronda, se evaluó la necesidad de ampliar la muestra a un mayor número de productores, incluyendo otros tópicos.



⁴ Los nombres fueron cambiados en el texto de la investigación para no ser identificados en los discursos.

Las observaciones de campo incluyeron las recorridas por los lugares de cultivos y en las reuniones que se realizaron en este período. Mediante la participación en algunos de los eventos de las asociaciones locales, se buscó observar y comprender los procesos organizativos de los maricultores y el contexto institucional de sus prácticas.

Abarcaron entonces, los ámbitos de la extracción y procesamiento del producto, los de la comercialización y los de las relaciones sociales establecidas entre los maricultores, fundamentalmente en Central de Comercialización y en reuniones internas de la Central y en reuniones de los dirigentes de las asociaciones de *São Francisco do Sul*. de formación del Complejo Cooperativo alrededor de la Central Cooperativa Estadual que se intenta conformar actualmente⁵.

Se propone, además, una comprensión de los procesos institucionales desde la propuesta del concepto de “ausencia producida” (Veronese, 2005) el cual permite identificar saberes y experiencia históricamente descalificados en los criterios convencionales de investigación académico-científica.

Asimismo, para la contextualización estadual y local (*São Francisco do Sul*) y para la investigación acerca de la constitución del sector la maricultura, se trabajó con datos secundarios extraídos de los documentos producidos por los extensionistas de la EPAGRI, las tesis de maestría y doctorado de las Universidades UFSC, UNIVALI e UNIVILLE. A esta se sumaron, los proyectos y documentos elaborados por la Federación (FAMASC) acerca de las acciones realizadas, investigaciones y movilizaciones.

⁵ Este es el nuevo intento de organización formal en cooperativas después de las rupturas políticas en 2003 y 2005.

Se utilizó fuentes secundarias para describir el contexto: número de maricultores en Santa Catarina, datos de producción, de productividad y comercialización de la *Empresa de Pesquisa Agropecuaria e Extensão Rural de Santa Catarina* – EPAGRI (Epagri, 2008)⁶.

Se utilizó a los datos secundarios para acercarse de la temática de la organización productiva y las redes de articulación con el Estado, instituciones gubernamentales y organizaciones económicas y civiles ligadas al proceso organizativo de los maricultores. Como, por ejemplo, la tesis de doctorado de Marcia Machado sobre las bases productivas de los maricultores y la tesis de maestría de Alexandra Gramkow (2002) sobre las redes organizacionales. Para armar el marco teórico, hubo que profundizar el análisis de las fuentes secundarias.

⁶ La FAMASC también dispone de los mismos datos, pero son para consulta interna y elaborados por su equipo técnico.

1 LA ECONOMÍA SOLIDARIA COMO PERSPECTIVA ANALÍTICA

El movimiento de la economía solidaria expone propuestas a partir de un complejo de criterios que presentan una forma de valorar el ser humano y la naturaleza como verdaderos centros de la economía, en lugar del capital como ocurre en el sistema capitalista.

Ahora bien, la economía social y solidaria es una concepción teórica acerca de alternativas emergentes al sistema económico hegemónico capitalista. En este sentido, no tiene la orientación por la “ley” de la acumulación de capital sino por la reproducción ampliada de la vida de todos. Estas experiencias reflejan comportamientos, cultura, tradiciones y formas de integración socio-económicas distintas del tipo ideal característico de una sociedad que pretende tener la economía de mercado como única institución de integración económica.

Singer (2007:62) describe los principios organizacionales de la economía solidaria dentro de la institución que Singer defiende como más adecuada que es la cooperativa:

“posesión colectiva de los medios de producción por las personas que los utilizan para producir; gestión democrática de la empresa por participación directa (cuando el número de cooperadores no es demasiado alto) o por representación; división del ingreso neto entre los cooperantes por criterios aprobados después de la discusión y negociación entre todos; asignación del excedente anual

(denominado ‘sobras’) también por criterios acordados entre todos los cooperantes”.

La economía social y solidaria aparece como forma de relacionarse social y económicamente obedeciendo a principios y valores diferentes de los que rigen la economía capitalista. El trabajo está orientado por la cooperación y solidaridad, la forma asalariada no condice con las formas de trabajo autónomo admitidas en la economía solidaria, sobre todo por la alienación de los trabajadores, la explotación del trabajo y explotación de la naturaleza. Los trabajadores cooperan entre sí para su producción y reproducción de manera auto gestionada y con participación democrática.

Esta “otra economía” toma forma a partir de la contribución de diversas teorías como la economía comunitaria, la economía social, la economía de la solidaridad o la economía del trabajo, provenientes de autores que investigan el tema de la economía solidaria en Chile, Brasil y Argentina, como Luis Razeto, Paul Singer, Luiz Inacio Gaiger y José Luis Coraggio.

Coraggio, por ejemplo, cuando diferencia la economía capitalista de la economía defendida por estos autores, menciona que “la Economía del Capital, organizada en empresas, se orienta por la reproducción ampliada del capital (acumulación) y la absolutización de la racionalidad instrumental. Una Economía del Trabajo se orienta por la reproducción y desarrollo de la vida humana y sus formas de organización del trabajo y el metabolismo socio-natural están subordinadas a una racionalidad reproductiva.” (Coraggio, 133: 2009) Aun dentro de la Economía del Capital, el comportamiento de los individuos puede estar orientado por la

reproducción de su vida inmediata pero no por la reproducción de la vida de los demás. (Coraggio, 133: 2009)

La economía del trabajo (Coraggio, 2007) se refiere a las formas de organización de la producción donde el trabajo es el centro del proceso, y no la acumulación del capital (como es en la organización de la producción bajo la lógica capitalista). Estas formas de organización de la producción se concretizan en los tipos de organizaciones que son constituidas por trabajadores en procesos autogestionarios (sean individuales o colectivos: en emprendimientos familiares, asociaciones y cooperativas), como también abarcan el trabajo comunitario y el trabajo doméstico de reproducción comprendiendo la Unidad Doméstica (UD). La Unidad Doméstica, dentro de la concepción de Coraggio (2007), “es la forma elemental de organización micro socio-económica, en que se reproduce principalmente la vida y las capacidades de generaciones sucesivas de trabajadores (...)”. Estas UD y sus configuraciones en red de asociaciones y comunidades organizadas solidariamente constituyen una Economía Popular que forma parte de una Economía Mixta que funciona dentro de la lógica capitalista.

La cuestión es que esta organización solidaria, muchas veces conflictiva con la racionalidad hegemónica de asignación de los recursos, puede ser el camino para construir la Economía del trabajo como propuesta de Otra Economía. Así como explica Coraggio (2007: 142):

“La Economía Popular realmente existente y una Economía Pública tensionadas por un proyecto democratizante que impulsa la solidaridad pueden ser la base de una Economía del Trabajo, capaz de representar y dar fuerza efectiva a los

proyectos de vida de una sociedad más igualitaria, más solidaria, más justa y autodeterminada.”

Y complementa las posibilidades con eso de “acordar democráticamente otra definición de riqueza, de naturaleza y de trabajo productivo, otra forma de coordinar el sistema de división social del trabajo, en suma: Otra Economía” (Coraggio, 2007: 142).

Esta concepción de Coraggio acerca de Otra Economía es interesante porque abre realmente a la heterogeneidad de los actores. Diferente de Singer (2007), por ejemplo, que considera la solidaridad conformada solamente en instituciones formales como las cooperativas.

De acuerdo con Razeto (1984) “la economía de solidaridad es una realidad heterogénea, constituida por unidades económicas que tienen diferentes estructuras y modos de funcionamiento, y que proceden conforme a diversificadas lógicas operacionales”. En tanto los actores de esta otra economía están orientados por la reproducción de la vida tienen conciencia de su estrecha relación con la naturaleza, condición de la vida humana. Al contrario, la naturaleza es considerada un recurso a ser utilizado en los procesos productivos en la lógica capitalista.

Las necesidades de los actores de la economía solidaria no necesitan pasar exclusivamente por el mercado para ser resueltas. Pueden ser resueltas a través del autoconsumo o de otros modos de interacción económica, además del intercambio, como la reciprocidad y la redistribución que componen un complejo sistema económico que excede el mercado como institución económica única. Adoptar el mercado como única forma de integración social de la economía resulta en consecuencias que afectan al propio ser humano y a la naturaleza. Los efectos

indirectos que ponen en riesgo la seguridad y sobrevivencia de la vida son las consecuencias de este camino.

A diferencia del objetivo de las empresas capitalista, estos actores no buscan maximizar la ganancia y la acumulación de capital sino la reproducción de sus medios de producción y de la vida. En este sentido, las necesidades están por encima de la búsqueda de alta productividad, maximización de ganancia y acumulación de capital, además, van más allá de la satisfacción de las necesidades inmediatas del ser humano y pasan por la reproducción ampliada de la vida de todos. Es decir, el *homo economicus*, sujeto individualizado, da lugar al sujeto necesitado, integrado a la sociedad y parte de la naturaleza en el circuito natural de la vida humana (Hikelammert: 42, 2009).

Una de las prerrogativas de la economía solidaria es que los trabajadores sean dueños de los medios de producción por medio de la propiedad colectiva y, justamente, ésta es una de las principales cuestiones señaladas en la crítica al capitalismo: la propiedad privada de los medios de producción y su separación del trabajador.

La participación política es otra cuestión defendida por el movimiento de la economía solidaria. Ser parte e identificarse con el movimiento de la economía solidaria es una de las características de estos emprendimientos en Brasil. Para formar parte del movimiento la agricultura familiar, por ejemplo, debe estar organizada colectivamente. De acuerdo con las definiciones del propio movimiento (FBES, Relatório Final da IV Plenária Nacional de Economia Solidária/2008:44):

“Empreendimentos da agricultura familiar, unidades indígenas, quilombolas e extrativistas, agricultores urbanos são empreendimentos solidários se estiverem integrados em

emprendimientos coletivos, autogestionários e supra-familiares.”

En realidad, las formas económicas propuestas por estos autores resultan de repensar las directrices de desarrollo económico centrado en los dogmas eurocéntricos. Se trata de redirigir las relaciones sociales hacia otra racionalidad fundada en el sentido de la vida. Para eso, hay que repensar los actores que mueven la economía, que no son solamente las empresas capitalistas e individuos, sino que hay que considerar también las cooperativas, núcleos familiares, unidades domésticas, entidades públicas y comunitarias. Actores que no producen solamente para el mercado y que no consideran el mercado como única institución de integración económica. Estos actores reales hacen parte de la economía del país y se ubican en los estratos marginales de lo que se considera la economía formal capitalista.

Al contrario de Paul Singer, Gaiger (2007) no habla de economía solidaria como modo de producción sino como forma social de producción. Así como se hace el análisis desde la perspectiva marxista por la cual la agricultura familiar tampoco es considerada un modo de producción (Comas, 1998: 86). En la medida que avanza, el capitalismo disuelve, somete o mantiene subordinadas otras formas sociales de producción. Para estas otras formas sociales de producción lo que resta es adoptar la base material actual y someterse ante el capital comercial y financiero y reproducirse sobre esta base (Gaiger, 2007). Lo resultado es que no pueden desarrollarse por sí misma y acaba subsumida por esta base. Estamos hablando, entonces, de una “subsunción formal inversa” (Gaiger, 2007) por la cual, aunque inestable, logra su sobrevivencia dentro del modo de producción capitalista. Las organizaciones colectivas (cooperativas, asociaciones, etc.) hacen el papel de protección de los

individuos contra su sujeción al capital al generar estructuras capaces de competir con las empresas de capital.

De acuerdo con Gaiger (2007), los emprendimientos cooperativos autogestionarios están subsumidos a la economía capitalista de dos maneras: están sujetos a los efectos de la lógica de acumulación y a las reglas de intercambio capitalistas; y por otro lado, obligados a adoptar la base técnica y los procesos materiales de producción capitalista.

Por lo tanto, la economía solidaria es una forma social de producción y esta nueva forma social no crea una nueva base técnica en sentido estricto, sino que estaría en vías de adquirir soluciones ya disponibles (incluso las llamadas tecnologías alternativas) convirtiéndolas a su propia lógica (Gaiger, 2007; Comas, 1998). Para Gaiger (2007), la economía solidaria tiene similitud con la economía campesina, por las relaciones sociales de producción que son distintas de la forma asalariada.

Las prácticas de autogestión y cooperación dan a los emprendimientos solidarios una naturaleza singular; estas prácticas funcionan de acuerdo con la propiedad social de los medios de producción, “imposibilitando la apropiación individual de estos medios”. El control y poder de decisión, así como la gestión del emprendimiento, pertenecen a la sociedad de trabajadores. O sea, “hay una unidad estructural entre la posesión y la utilización de los medios de producción, entre decisión y ejecución. Aunque exista división técnica y sexual del trabajo no hay división social del trabajo” (Gaiger, 2007).

Ahora bien, se puede llegar a una definición de economía solidaria que comprenda una heterogeneidad de sujetos y actores que producen con el objetivo de satisfacer las necesidades de la colectividad. La cooperación y la solidaridad hacen

parte de la sociabilidad de los sujetos de esa otra economía en la búsqueda de formas más igualitarias y justas de distribución de la riqueza.

Uno de los temas considerados importantes de la economía social y solidaria es su sostenibilidad. Coraggio (2007) plantea que la sostenibilidad no se da solamente en el nivel micro, sino que es primordial que haya interacción con el nivel meso sociopolítico-económico.

Como la cuestión de la sostenibilidad no se limita al nivel micro, se introduce un concepto de economía por la cual es considerada:

El sistema de instituciones y practicas que se da una comunidad o una sociedad de comunidades e individuos para definir, movilizar o generar, distribuir y organizar combinaciones de recursos (relativamente escasos o no), con el fin de producir, intercambiar y utilizar bienes y servicios útiles para satisfacer de la mejor manera posible y a través de las generaciones las necesidades que se establecen como legítimas de todos sus miembros.

Coraggio (2007b: 71)

La sostenibilidad consiste en un sistema institucionalizado de organización y reproducción de esta otra economía (Coraggio, 2009). El importante es tener en cuenta que no se trata de asistencialismo promoviendo políticas de subsidios a emprendimientos de economía social y solidaria. Hay aspectos relevantes a ser considerados para analizar la sostenibilidad de los emprendimientos de la economía social y solidaria que no pasan por los criterios capitalistas de sostenibilidad. Con eso, la sostenibilidad pasa por el cambio de perspectiva de visión económica, incluso del concepto de economía.

Para ser sostenible de acuerdo con el “criterio mercantil estricto”⁷, el emprendimiento solidario tendría que poder autosubstanciarse y no esperar “subsídios estatales, ventajas fiscales o crediticias especiales” ni podría favorecerse de la explotación de recursos naturales, además tendría que tener un excedente económico monetario para afirmar su eficiencia (Coraggio (2007b: 92). Eso tampoco suele ocurrir en los emprendimientos capitalistas, pues no logran atender a este criterio.

La sostenibilidad que se defiende en una economía solidaria involucra no solamente resultados monetarios sino también construir relaciones sociales distintas de la racionalidad hegemónica que considera todo reducible a un valor mercantil. Dentro de este criterio, la sostenibilidad comprende cuestiones como la relación con la naturaleza, los precios justos, la calidad de las relaciones de trabajo que pasan a ser considerados factores económicos y no extraeconómicos (Coraggio, 2007b: 92).

Conforme a Coraggio (2007b), la relación de los emprendimientos de economía social y solidaria debe ser próxima y las políticas socioeconómicas deben ser construidas y concebidas de forma participativa con los actores colectivos. La institucionalización de una lógica colectiva y solidaria de producción en el complejo público de administración del Estado, fortaleciendo la sostenibilidad de los emprendimientos de economía social y solidaria al implementar políticas socioeconómicas y estructurar departamentos y sectores del Estado que trabajen con las distintas racionalidades económicas simultáneamente con la empresarial mercantil.

⁷ Sostenibilidad económica mercantil estricta: la concepción de sostenibilidad que pasa por la eficiencia empresarial “sin subsidio externo de ningún tipo (ni monetario, ni en especie, ni expoliando la naturaleza) (Coraggio, 2007b: 91)

1.1 La racionalidad como criterio orientador

Tales cambios de lógica de producción descritos en el capítulo anterior, trae a escena la discusión acerca de la racionalidad orientadora de las formas de producción. El capitalismo se basa en una lógica de división del proceso de producción, de división del trabajo, flexibilización y creciente acumulación de capital. Por otro lado, como se propuso en el capítulo anterior, los productores familiares, por ejemplo, se encuentran guiados por una racionalidad económica de producción hegemónica que ignora su naturaleza.

Como teoría crítica de esta lógica capitalista, la economía social y solidaria no presupone llevar la tendencia a maximizar la utilidad, sino que se replantea la cuestión de la lógica que orienta las producciones económicas no capitalistas. La subjetividad de los actores que se asocian solidariamente y cuyas necesidades se “colectivizan” (y de los que no lo hacen) se asocia a las diferentes lógicas que los orientan, aun cuando ambos estén interactuando en el mismo ámbito, esto es: el mercado.

Marx Weber (1922) nos presenta una racionalidad que ha sido sistematizada por la sociedad de mercado y se ha generalizado como única racionalidad existente. La racionalidad medio-fin plantea que los medios estén adecuados a los fines establecidos sin tomar en cuenta las consecuencias de lograr esos fines. Por eso, se llama “racionalidad instrumental”, por su carácter de instrumentalizar las prácticas de los individuos por medio de la eficacia y eficiencia para lograr fines dados. Hinkelammert (2003), a su vez, plantea que es necesario repensar críticamente la objetivación de esta racionalidad, que no tiene la vida y el ser humano como criterio orientador.

Hinkelammert (2003) ha sido uno de los principales autores que han criticado la racionalidad económica instrumental entendida como relación medio-fin, característica de la sociedad capitalista. Detrás de esta racionalidad, subyace el supuesto de que los individuos son “racionales” en el sentido de que son *homo economicus*, que toman las mejores decisiones posibles con la información disponible y que, además, son hedonistas. De esta manera, se considera que todo acto económico implica una elección determinada por la escasez que, en tanto que los individuos son racionales, será la más eficiente. Así, se entiende a la economía como constituida por la interacción de múltiples actores que compiten entre si mediante la toma de decisiones racionales ante la escasez de medios.

Por medio de esta ética del mercado, por la cual el individuo debe actuar aisladamente y de forma fragmentada, Hinkelammert explica que el problema radica en que la ética del mercado se traduce en una ética de la irresponsabilidad, pues no tienen en cuenta las consecuencias no deseadas de esas acciones.

Lo que este autor crítica es el hecho de que los mercados estén guiados por esta racionalidad que es destructiva de las dos fuentes de riqueza: el ser humano y la naturaleza. (Hinkelammert, 2003)

En este sentido, para Hinkelammert, la racionalidad medio-fin “es la irracionalidad de lo racionalizado, que es a la vez, la ineficiencia de la eficiencia” (Hinkelammert, 2003: 32), es perder el sentido de la vida humana, lo que es irracional pues elimina el propio sujeto de la acción, es decir, elimina el propio fin. Por ello, se vuelve necesario el reemplazo de la ética del mercado por otra de la responsabilidad, que garantice la vida de todos. Estamos hablando de una ética del bien común en donde los efectos indirectos sobre la vida sean considerados dentro de las elecciones individuales de todos.

Desde esta perspectiva, el sujeto racional es aquél que tiene conciencia de la importancia del cuidado de la naturaleza y que tiene en cuenta que la acción fragmentada puede resultar en un verdadero suicidio. Y así “como el sujeto antecede a sus fines, el circuito natural de la vida humana antecede al sujeto”. (Hinkelammert, 2003: 46)

Por lo tanto, la racionalidad reproductiva, madurada por Hinkelammert, delibera sobre la racionalidad medio-fin y considera que ésta última debe ser compatible con la reproducción de la vida de los sujetos y encastrada armónicamente en sus sociabilidades.

Tomaremos este desarrollo filosófico y teórico en el análisis de las prácticas y representaciones de los maricultores.

1.2 Los cambios sistémicos

1.2.1 *Kaufsystem*: Periodo en que la lógica predominante es la propia de una agricultura familiar y comunitaria.

Para entender el proceso social por el que han pasado los productores familiares de esta investigación, se propone hacer un ejercicio de analogía con un largo período de la historia para ayudar a relacionar con lo que Gaiger (2007) plantea de los cambios de sociabilidades que afectan las identidades de los productores.

Con el objetivo de exponer los caminos de la maricultura con la intervención de capital en el proceso de productivo, se tomaron autores como Kriedte, Medick, Schumbohm (1986) para contextualizar tales hipótesis.

Los autores mencionados arriba consideran en su análisis dos sistemas con lógicas de producción diferentes: el *Kaufsystem*, en el cual la lógica de producción se

basa en el valor de uso, y el *Verlargesystem*, cuya lógica pasa por la producción destinada al intercambio, al mercado. El proceso de transición ocurre de modo conflictivo en tanto se forman nuevas relaciones sociales y nuevas divisiones sociales de trabajo con efectos desiguales influenciando en la sociabilidad de los productores familiares. El conflicto se da efectivamente entre las sociabilidades de los productores y los comerciantes.

La unidad de producción en este periodo, *kaufsystem*, es la unidad familiar: la producción se realiza en el seno de la familia. Esta unidad puede producir más que lo necesario para satisfacer sus necesidades de subsistencia, generando un excedente, y contratar mano de obra para la producción o ejecución de parte de ésta. Así la producción, que antes era hecha solamente por la familia, amplía la unidad pasando a contratar mano de obra asalariada, pero subsiste la lógica central de la producción familiar.

En periodos de baja en la cosecha, se puede obtener ingresos con la producción manufacturera, actividades que se intensifica entre zafras. Esta producción manufacturera es hecha en el seno de la unidad doméstica⁸.

Los cambios de las formas de explotación empiezan en este sistema, el señor feudal se la apropia del excedente material de la producción, visto que la comercialización, en principio, estaba poco desarrollada. El productor se quedaba solamente con lo suficiente para sus necesidades y de su familia, mediante la lógica del valor de uso que, en esta época, determinaba las metas de producción del campesino.

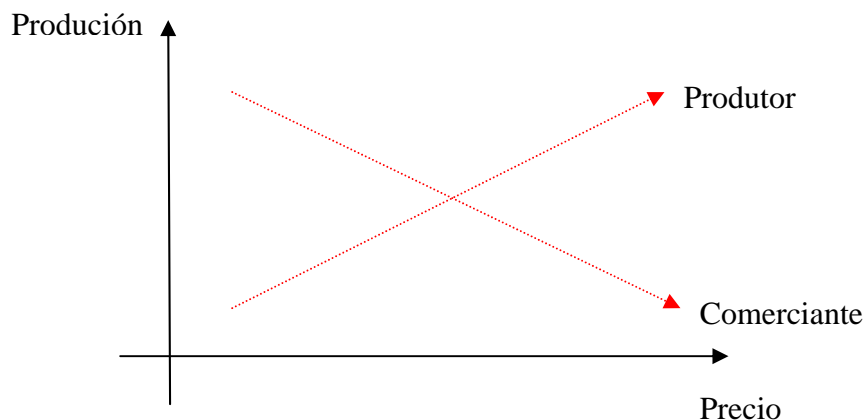
⁸ Unidad Doméstica considerada como núcleo de producción y reproducción de la vida que puede referirse a una familia, un grupo de familias, una comunidad, etc.

La creciente dependencia del productor respecto del comerciante se constata porque el productor se queda cada vez más en las manos de los comerciantes, que tienen el conocimiento del mercado. De acuerdo con los autores Kriedte, Medick, Schlumbohm (1986), en la medida que surge la explotación de los productores por medio del comercio, los comerciantes pasan a actuar con una lógica capitalista.

Según la descripción de Kriedte, Medick, Schlumbohm (1986), en el sistema *Kaufsystem*, la lógica del productor es distinta del comerciante. Eso porque el productor actúa bajo la lógica de la reproducción de sus modos de producción y de la vida. Por ejemplo, como el productor no tiene el objetivo de acumulación de capital, si aumenta el precio del producto, se disminuye la producción, pues consigue el mismo dinero produciendo menos como ilustrado en el gráfico abajo; en el mismo gráfico, se demuestra que, al mismo tiempo, el comerciante quiere que produzca más cuando los precios aumentan, el productor rural se orienta por la lógica de la reproducción simple, y que, por su escala, toma la naturaleza y su entorno como condiciones dadas y accesibles libremente de producción. El productor no ve otra alternativa que someterse al comerciante produciendo y entregando su producción de acuerdo a las exigencias del sistema.

Gráfico 1

Lógicas de producción



Fuente: elaboración propia.

Hobsbawm (1971: 85) menciona que Marx consideraba “que en el marco del capitalismo se incrementan constantemente las necesidades, y el campesino tiende a intensificar su producción para poderlas abarcar”. Mismo aún si los productores familiares busquen incrementar su producción por esa causa, no van a cambiar la lógica incorporando los preceptos capitalistas de acumulación como objetivo de la producción.

Mientras tanto, el ámbito del comercio estaba regido por otra lógica, por la ley del capital. Y este sí, tiene como objetivo la ganancia, factor considerado como la fuerza motriz de esta circulación con lógica capitalista por los autores (KRIEDTE, MEDICK, SCHLUMBOHM, 1986).

En el periodo *Kaufsystem*, por ejemplo, la explotación se hacía por medio de la circulación. Es decir, el comerciante se apropiaba del plusproducto en la comercialización de este.

1.2.2 *Verlargesystem*: cambios en la sociabilidad, incorporación de cánones capitalistas.

Ya en el período que comprende el *verlargesystem*, la explotación capitalista empieza en la medida que el capital penetra en las unidades de producción. Consecuentemente, los productores ya no tienen independencia formal. El productor no puede ya competir en el mercado en igualdad de derechos con los comerciantes porque trabaja por encargo a servicio de un comerciante o, quizá, de otro productor más prospero que no busca más la producción como subsistencia sino como actividad orientada por la acumulación de capital. Es decir, el productor no vendía más sus productos sino su fuerza de trabajo por pieza producida con las materias primas (los medios de producción) provista por el comerciante, pero continuaba con su taller en su propia vivienda.

Las resistencias a los nuevos modos de producción⁹ que restringían o eliminaban la independencia de los artesanos y productores rurales estaban más presentes en las ciudades que en el campo, visto que estos se organizaban en gremios. Al revés, en las zonas rurales donde las familias productoras no tenían organizaciones similares para defender sus intereses, se tornaba más fácil la influencia de los comerciantes.

Dentro del *Verlagsystem*, el capital individual cambia su lógica de valores. El comerciante decide construir un galpón y traer los trabajadores para tener mejor control y concentración en un espacio físico. Surge la manufactura caracterizada como capitalista. Con la concentración de los productores, se avanza en la división del proceso de producción, la división del trabajo y la flexibilización, factores que

⁹ Los autores KRIEDTE, MEDICK, SCHLUMBOHM, 1986 utilizan este término.

contribuyeron en el proceso de desarrollo de la industria y de la creciente acumulación de capital. Los productores trabajaban en las industrias a cambio de un salario.

2 LA MARICULTURA EN SANTA CATARINA Y SU FORMA DE PRODUCCIÓN

Ostras y mejillones han sido cultivados desde hace décadas en varios países. Sin embargo, en Brasil, la actividad económica es todavía muy reciente. Las primeras investigaciones acerca del cultivo fueron registradas en la década de 50 e intensificadas en la década de 70 e inicio de los años 80. El departamento de investigación y extensión de la Universidad Federal de Santa Catarina (UFSC) y de la Empresa de Investigación Agropecuaria y Extensión Rural de Santa Catarina (EPAGRI) comenzaron a desarrollar las técnicas de reproducción y cultivo de moluscos bivalvos¹⁰ en Santa Catarina a partir de la segunda mitad de la década de 80.

La actividad de cultivar en el agua surgió por iniciativa del Estado procurando la generación de empleo y renta como alternativa para los pescadores artesanales que se encontraban obligados a abandonar sus actividades pesqueras e incluso dejar las comunidades donde vivían debido al desempleo. A lo largo de los años, muchos empresarios de la industria pesquera también se interesaron por la actividad y se consolidaron como únicos canales de distribución de la producción familiar.

Mientras se daba el proceso de organización del sector desde las políticas de gobierno, se creaba la Federación de Asociaciones de Maricultores a mediados de 1998 para articular las once asociaciones que fueron organizadas para ordenar a quienes tenían la autorización del Estado para poseer haciendas de cultivo y así monitorear la actividad. El gobierno del Estado construyó cuatro Unidades de Procesamiento de moluscos para ser entregadas a la gestión de cooperativas organizadas por los maricultores por medio de estas asociaciones.

¹⁰ Moluscos bivalvos:

Santa Catarina es responsable por más de 90% de la producción de moluscos bivalvos en Brasil. Mientras que para algunos productores la maricultura es una actividad complementaria de obtención de ingreso, para otros, se trata de la principal o única fuente de ingreso, sobre todo en el caso de los pescadores artesanales. En Santa Catarina, existen 747 maricultores involucrados en 24 asociaciones distribuidas en 12 municipios.

Mapa 1

Municipios de Santa Catarina con áreas preferenciales para maricultura



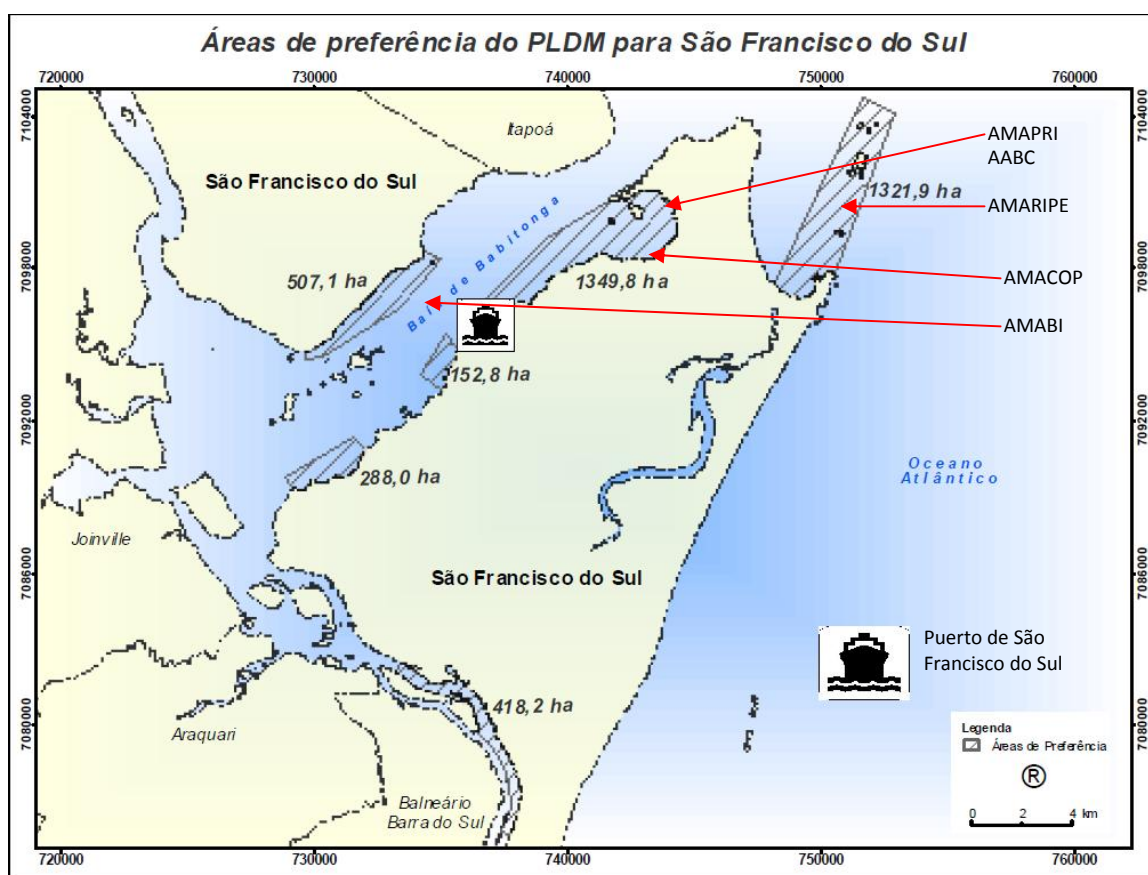
Fuente: elaboración propia sobre mapa del Google Earth

Asimismo, en *São Francisco do Sul*, se concentran cinco asociaciones de productores: AMACOP (Asociación de Maricultores del Barrio Comunitario del Paula), AMARIPE (Asociación de Maricultores de *Iperoba*), AMAPRI (Asociación de Maricultores do Capri), AMABI (Asociación de Maricultores da *Baía da Babitonga*) y AABC (Asociación de Acuicultores del Balneario del Capri).

Las asociaciones en *São Francisco do Sul* están geográficamente ubicadas de la siguiente manera:

Mapa 2

Áreas de preferencia del PLDM para São Francisco do Sul



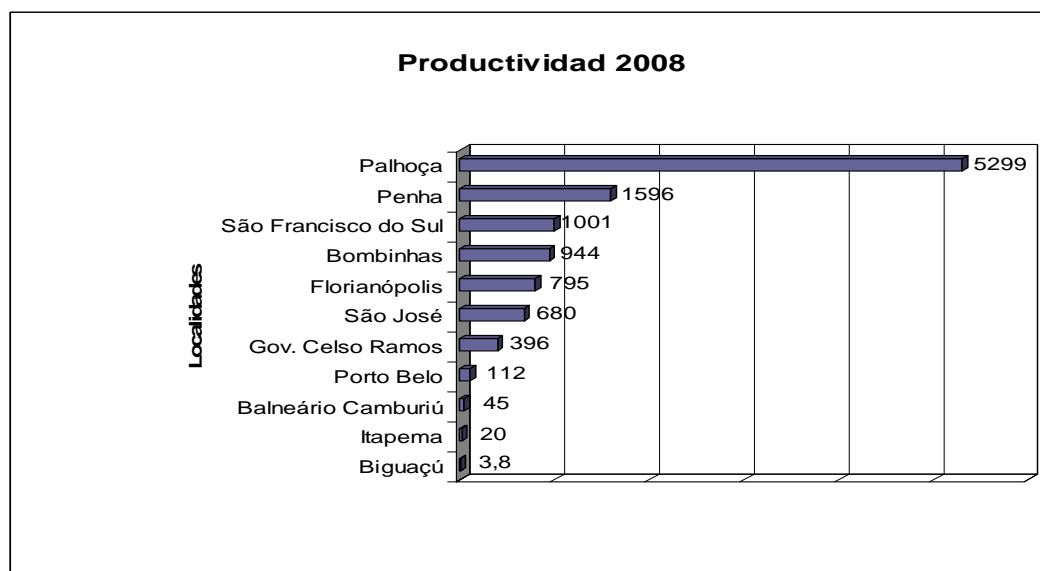
Fuente: SEAP/PR

La maricultura en *São Francisco do Sul* está formada por 53 productores¹¹ de acuerdo con los datos de FAMASC¹² 2005. Cada familia cuenta con un área o hacienda marina, de hasta dos hectáreas, en régimen de concesión de uso otorgado por el gobierno para trabajar en el cultivo de mejillones y ostras.

Descontando las pérdidas de producción debido al clima y otros factores externos, un área puede producir alrededor de 60 toneladas al año. *São Francisco do Sul* es responsable del 10% de la producción estadual con casi 3 mil toneladas anuales de moluscos. Sin embargo, la producción en 2008 fue de solo 1.000 toneladas debido a los factores externos ocurridos en aquel año: el derrame de petróleo y las mareas rojas.

Gráfico 2

Producción de mejillones en Santa Catarina



Fuente: elaboración propia con datos de EPAGRI (2009).

¹¹ Datos fornecidos por IBAMA a FAMASC.

¹² Federação das Associações de Maricultores de Santa Catarina

2.1 El maricultor de *São Francisco do Sul*.

Baia da Babitonga, en *São Francisco do Sul*, es un complejo hídrico formado por 75% de los manglares *catarinenses*, los que constituyen la principal área de esteros de Santa Catarina de mil cuatrocientos kilómetros cuadrados, ciento sesenta y siete kilómetros de lámina de agua alrededor de ochenta y tres islas, además de seis mil doscientos hectáreas de manglares. La bahía es el ambiente de especies acuáticas como la toninha (*Pontoporia blainvillei*), el boto gris (*Sotalia guianensis*), el mero (*Epinephelus itajara*), y el robalo (*Centropomus* spp.). Por su parte, los manglares son hábitat exclusivo del cranguejo-uçá (*Ucides cordatus*).

La maricultura en *São Francisco do Sul* está formada por 53 productores familiares distribuidos en cinco asociaciones, como sigue:

Cuadro 1

Cantidad de maricultores por asociación en *São Francisco do Sul*

ASSOCIAÇÃO	TOTAL
AMACOP	26
AMAPRI	13
AMARIPE	4
AMABI	3
AABC	7
Total	53

Fuente: FAMASC, 2005.

En cuanto al perfil sociodemográfico de los maricultores Carvalho Jr.(2005) señala que mientras el 32,3% de los maricultores de *São Francisco do Sul* tienen entre 51 y 58 años de edad el 29% está en la franja de 19 a 30 años también es considerable por representar un 29%. De los entrevistados en esta investigación, 45,2% tienen la enseñanza completa, pero no cursaron la universidad. Un 12,9% vienen de la pesca. Sin embargo, este número varía mucho porque cada año los maricultores que están en actividad no siempre incluyen a los pescadores. Estos a su vez pasan meses embarcados y no se dedican a la maricultura, dejando esa actividad a cargo de sus mujeres. Por lo tanto, las investigaciones, como la de Carvalho (2005), no tienen en cuenta este factor en las encuestas.

Ellos se identifican como “maricultores” al preguntarles quien son y lo que hacen. Como declara João:

“Sí, a mí me gusta. Yo me identifico tanto con la maricultura y no consigo imaginarme haciendo otra cosa. Mi mujer me pidió imaginar lo siguiente: que si el puerto nos indemnizaría y tuviera que salir de aquí. Todo eso tendría un costo muy grande. Y me preguntó: ¿Ya imaginaste un valor de indemnización? Entonces, le dije: ¿y qué voy hacer con este dinero? ¿Plantar lechuga? ¿Abrir una oficina, sedentarismo?”

Cuando se les preguntó cómo se ganan la vida, citaron tanto a la actividad remunerada como a la maricultura. Interrogados por su profesión, responden que son maricultores, aunque esta no sea la actividad que les garantiza su ingreso principal todos los meses. Muchos maricultores tienen, de hecho, otra actividad asalariada y

registrada y la maricultura es la segunda fuente de ingreso. Es decir, la percepción de actividad principal del productor no está ligada directamente a la que le da mayor ingreso o a la regular.

Los maricultores que trabajan embarcados en el sistema portuario, como Alberto, cada 24 horas trabajadas, tienen 48 horas de descanso que usan para dedicarse a la maricultura. Alberto aclara que desea poder plantar y cosechar todos los meses y vivir solo de la maricultura; que seguramente dejaría la actividad portuaria y pesquera para dedicarse exclusivamente a la maricultura. João, por ejemplo, que ya era productor, tuvo la oportunidad de trabajar en la Vega do Sul¹³, recibió una beca de estudio en Francia y trabajó algunos meses en la empresa. Luego se dio cuenta que el salario que obtiene en el nuevo trabajo no paga la pérdida de calidad de vida que tenía cuando trabajaba con la maricultura. Así que volvió a la actividad, para reencontrarse con el contacto directo con la naturaleza y alejarse del sedentarismo.

En la maricultura, el trabajo se mezcla con el ocio. Por ejemplo, la balsa que utilizan es colectiva y pertenece a la asociación, pero no se usa solamente para el trabajo. Más allá del trabajo, en compañía de la familia, ellos salen en esa balsa el día de descanso también. Cocinan juntos, ponen música, descansan en las camas que fueron construidas para los vigilantes que cuidan de los cultivos a la noche. Cada familia o productor, se hace responsable por garantizar la seguridad del cultivo por la noche con un miembro de la familia o contratando a alguien para que se quede en la balsa. Hay un sistema de vigilancia rotativo entre los asociados. Si una familia no puede contratar a alguien entonces se encarga a un miembro de la familia.

¹³ Vega do Sul: empresa de producción y procesamiento de acero.

Los maricultores en *São Francisco do Sul* no están en la línea de pobreza – y, como dijimos anteriormente, muchos tienen otra fuente de ingreso más estable que la maricultura sin embargo, esta es considerada como la principal actividad entre la mayoría de los productores. La mayoría de los maricultores no están en la pobreza, y muchos de ellos tienen “buenas condiciones de vida material”, es decir, tienen auto, un hijo en la universidad, buena casa, electrodomésticos. Sin embargo, lo interesante fue constatar que nadie ha cambiado su manera de vida y su sociabilidad. A ellos les gusta vivir cerca de la playa en su casa de madera, mantienen las mismas interacciones con los compañeros de maricultura, con los vecinos y comunidad sin alterar las relaciones sociales. Mejoraron su calidad de vida pero no han adquirido prácticas consumistas. Tienen otras prioridades de acuerdo con las necesidades de la familia.

2.2 ¿Cómo funciona el proceso de producción?

El sistema de producción utilizado por los maricultores de Santa Catarina es el sistema sostenido. Los mejillones son colgados en cables sostenidos en la superficie del agua por boyas y fijados en el fondo del mar por “muertos”¹⁴ de concreto o estacas de madera.

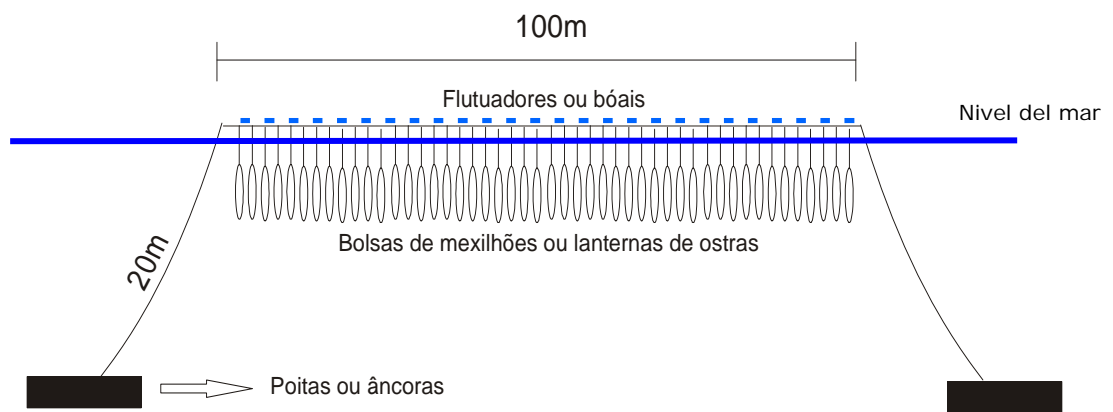
La cantidad y tamaño de cables varían de acuerdo con la ubicación en el litoral de Santa Catarina por la profundidad del agua y corrientes marinas, así como el tamaño de las áreas. En *São Francisco do Sul*, las áreas tienen un patrón de 50m x

¹⁴ Estructuras de concreto de diferentes tamaños dependiendo de la profundidad, corrientes de agua, etc. que fijan la estructura en el mar.

50m con una media de 12 cables por área. Cada cable lleva 70 bolsas¹⁵ que pueden llegar a 40 kilos de mejillón en cada bolsa. Para que se mantenga al nivel de la superficie del agua, se usan boyas – o flotantes - de 30 litros. En los casos de boyas de 50 litros, se puede colgar de 90 a 100 bolsas de mejillones. Los mejillones se fijan en las redes de nylon por pequeños haces de filamentos llamados “bisso”. Estos cables están atados al fondo por “muertos”. *São Francisco do Sul* es la única comunidad que utiliza cables dobles, que son atados en ambos los lados de la boya.

Figura 1

Esquema de un long line en el mar (sistema sostenido)



Fuente: elaboración propia

¹⁵ Las bolsas son hechas de red de nylon por afuera y por dentro una tela de algodón que se deshace con el tiempo y sirve solamente para que no se pierdan las semillas en las primeras semanas de plantío.

Foto 2

Long lines con mejillones en el mar



Fuente: Foto de propiedad de FAMASC (2005)

El maricultor pone las semillas dentro de una bolsa de algodón que está dentro de una bolsa de red de nylon con la ayuda de un caño de PVC de 30 centímetros o con las manos solamente. La tela de algodón evita que la semilla, marisco joven, pase por los agujeros de la red de nylon, que son más grandes. Cada bolsa se llena con más o menos un kilo de semillas.

Después de colgadas en el cable sostenido por las boyas, los mejillones entran en el periodo de crecimiento y engorda de alrededor de ocho meses, dependiendo de las condiciones del mar y del clima, que puede tardar más o menos de acuerdo con estas condiciones. Por ejemplo, por los vientos fuertes que alcanzan el litoral, algunas

veces se pueden romper las cuerdas que las cuelgan en el cable y perderlas. Hay casos de lluvias intensas cuando se acumula mucha agua dulce de la precipitación sobre el agua del mar. En este caso, los mejillones que se encuentran en esta línea mueren por la baja salinidad y por no aguantar hasta que se disipe.

Mientras se da la engorda de los mejillones, los productores captan las semillas que se forman por debajo de las boyas, plantan bolsas en los otros meses, cosechan las bolsas donde los mejillones están maduros para que no caigan en el fondo del mar, cuidan para que no sean robadas, monitorean a los visitantes (tortugas, peces, etc.) y otras actividades pertinentes.

Cuando el marisco madura es hora de sacarlo del agua para venderlo. Esta etapa es la más dura por el peso de las bolsas que pueden llegar a 40 kilos y son sacadas del agua sin un mecanismo de guincho sino con la propia fuerza humana. En este momento, entra el trabajo de contratados temporarios además de los miembros de la familia para la cosecha y limpieza de los moluscos. Una vez empezado, el proceso de cosecha y limpieza no debe ser interrumpido, como expuesto por João y corroborado por Victoria. Así, debe planificarse la retirada del producto de acuerdo con la demanda de la semana u otros criterios. Hay veces que empiezan el trabajo de cosecha a las 21 horas y terminan a las 12 horas del otro día. Entonces, las mujeres pasan a cocinar los moluscos con cáscara para facilitar el desconche. La cantidad varía de acuerdo con la demanda, se cosecha desde pequeñas cantidades de cien kilos a ochocientos kilos.

Fotos 3

Ambiente de trabajo: sobre la balsa cerca de los cultivos





Fuente: Fotos de propiedad del maricultor Juliano Ribeiro Mendes (2009)

Como las asociaciones tienen balsa para el manejo de la producción, los maricultores retiran las bolsas del agua en el barco y las llevan hasta la balsa para romper los filamentos que los atan en las redes de nylon y cuerdas. Algunas veces, usan la balsa al mismo tiempo y puede ocurrir la cooperación entre ellos. El trabajo consiste en frotar los mariscos, con el auxilio de guantes de cuero usados por obreros de la construcción civil, contra una mesa de tela de acero, con agujeros que sean más grandes para que las semillas y mejillones menores pasen por los agujeros y se queden los mariscos adultos. Luego de limpiarlos, pasan por la etapa de selección de los que están enteros separando a los que tienen la cáscara rota, las parasitas y los mejillones jóvenes que vuelven al mar.

La mayor parte de los maricultores venden el producto *in natura*, sin procesamiento de la carne (cocimiento, desconche, resfrío y embalaje con una marca y inspección sanitaria formal). Los que hacen el procesamiento tienen un rancho con la maquinaria necesaria para procesar pequeñas cantidades de carne. Las mujeres de la

familia participan más activamente de esta etapa del proceso. Algunas tienen capacitación en manipulación de alimentos, otras lo hacen con la estructura de su cocina e sus instrumentos domésticos como si fuera para el consumo de la familia. El precio del kilo de la carne desconchada sale más de 300% del precio *in natura*. Por eso, el beneficio de la producción de mejillones generalmente está en las manos de las empresas y los intermediarios que les compran el producto *in natura* y lo someten al procesamiento de carne, agregándole valor.

En la maricultura, de acuerdo con una investigación hecha por FAMASC, los maricultores de *São Francisco do Sul* son los más exitosos del sector llegando a recibir más de U\$500 mensuales en 2005. Un productor puede sacar por año 55 toneladas: si las vende por U\$0,83 el kilo, entonces tendrá U\$45.833,00 para administrar los costos de producción, inversión y excedentes. En 2005, el maricultor sacaba en promedio 80 toneladas.

Cuando se pensó la actividad de maricultura como un programa público de generación de trabajo para creación de un sector económico en Santa Catarina el sistema de producción estaba pensado como producción familiar. Los maricultores se incorporaron a ese programa por su identificación con la forma de producción pesquera y podrían seguir trabajando en el mar. Aunque los pescadores salgan en grupos a barco, la gestión de los recursos, por ejemplo, está pensada dentro de la unidad familiar.

Los maricultores desarrollan su propia tecnología, dado que la que se ofrece en el mercado les resulta inaccesible por los altos costos. Ante la necesidad de implementación de metodologías para facilitar su trabajo, experimentan con maquinarias inventadas por ellos, como la adaptación de la tecnología de las sembradoras de acuerdo con sus posibilidades financieras y con cables que se adaptan

mejor al tipo de ambiente y a las larvas. En la planta procesadora, crearon un “filtro de humo”¹⁶ que pasó a ser desarrollado por una empresa, lo que hizo que los maricultores perdieran la patente de la tecnología. El sistema usado para prender fuego para el cocimiento instalado por el proyecto PED utiliza el sistema de gas, que fue adaptado del sistema de la industria cerámica que utiliza el serrín para prender fuego. Aun con dificultades para reactivar la planta procesadora de *Penha* por los costos de los equipos necesarios, siguen creando sistemas viables y que respetan al medio ambiente. A diferencia de otras épocas, ellos los mantienen en secreto hasta que se pueda registrar las patentes.

Una cuestión central para este estudio es que los maricultores disminuyen el ritmo de trabajo cuando se constata que las ventas mejoran. El productor “no tiende a sobrepasar el límite fijado por sus necesidades, y eso le hace aumentar o disminuir la intensidad de su trabajo, por lo que permanece en un nivel social estable.” (Comas, 1998: 85). Con eso, pueden dedicarse a otras funciones dentro de la producción o a su familia.

¹⁶ En el proceso de cocimiento y quema de las conchas se libera humo. Este humo debe pasar por un filtro de acuerdo con las normas ambientales.

3 ORGANIZACIÓN POLÍTICA DE LOS MARICULTORES

La organización de los maricultores en asociaciones surgió antes de las políticas del gobierno que contemplaban la creación de una estructura organizativa basada en asociaciones locales. De acuerdo con Mateus, referente estadual entre los maricultores, fue a partir de la iniciativa del gobierno que los productores tornaron las asociaciones locales articuladas en una federación estadual, utilizando los propios espacios de negociaciones del gobierno. Así, el proceso de institucionalización se dio justamente por la cultura colectiva organizativa que poseen. Las comunidades que son llamadas “colonias”, donde las familias viven y trabajan con el pescado, presentan sociabilidades que los llevan a articularse colectivamente de manera formal o informalmente.

Los productores familiares frecuentemente buscan organizarse en grupos locales para las reivindicaciones políticas. Y esto ocurre no solamente para defenderse de las vicisitudes de un mercado competitivo sino también para buscar apoyo financiero y político del gobierno federal, como relata Victoria, una de las referentes estaduais entre los maricultores. Así, para minimizar los riesgos del aislamiento y facilitar la implementación de proyectos, tanto de sus iniciativas como de iniciativas de otros organismos, gubernamentales o no, los maricultores familiares pasaron a organizarse, constituyendo una federación en 1999, la Federación Estadual de Asociaciones de Maricultores de Santa Catarina (FAMASC), luego del proceso de organización en distintas asociaciones, a partir de 1994.

De las 700 familias existentes organizadas en asociaciones, 300 formaran parte de asociaciones afiliadas a FAMASC en aquel año.

La Federación de las Asociaciones de Maricultores de Santa Catarina (FAMASC) fue fundada en agosto de 1999 y desde entonces tuvo como lema ayudar a construir una maricultura participativa, incorporando e involucrando a las comunidades productoras, buscando capacitarlas en cuestiones de tratamiento y cuidados con los moluscos de acuerdo con las exigencias de comercialización. La Federación plantea como misión “promover e defender os interesses dos maricultores na luta por melhores condições de vida e trabalho, na construção de um modelo de desenvolvimento sustentável e solidário para a maricultura catarinense”. Con esta misión, la FAMASC se pone frente al desafío de organizar y fortalecer el sector productivo para que tengan autonomía frente a las acciones y proyectos de los órganos oficiales del Estado, de los intermediarios y de los industriales de pescados.

La Federación está formada por 12 asociaciones distribuidas en 6 ciudades a lo largo del litoral. De esas seis localidades, cuatro tienen a cargo una Unidad de Procesamiento. Estas Unidades fueron construidas por el gobierno para hacer el procesamiento de los moluscos y venderlos descascarados y embalados.

Los asociados formaron a su vez cuatro cooperativas a lo largo del litoral *catarinense* como parte del programa PET para gestionar las Unidades de Procesamiento: *Coopermape* (cooperativa de maricultores de *Penha*), *Coopergan* (Cooperativa de *Governador Celso Ramos*), *Cooperilha* (Cooperativa *Aquícola da Ilha de Santa Catarina*) en *Ribeirão da Ilha*.

En *São Francisco do Sul*, hay cinco asociaciones: AMACOP (Asociación de Maricultores del Barrio Comunitario del Paula), AMARIPE (Asociación de Maricultores de *Iperoba*), AMAPRI (Asociación de Maricultores do Capri), AMABI

(Asociación de Maricultores da *Baia da Babitonga*) y AABC (Asociación de Acuicultores del Balneario del Capri). Asimismo, no fue contemplada con una Unidad de Procesamiento por el gobierno.

La constitución de la Federación se dio como resultado del proceso de movilización de los productores. La organización quedó así representada por dos productores de cada asociación que forman la Federación. Al mismo tiempo que se invertía en la formación de una cultura organizacional colectiva y solidaria, se buscaba fortalecer aún más las asociaciones a través de asambleas, reuniones, seminarios, talleres y cursos sobre las instituciones de la economía solidaria.

Aunque ha sido constatada la necesidad de cooperar, se encuentran muchos obstáculos a la cohesión colectiva. Hay muchas discusiones alrededor de la cooperación entre los productores, pues no hay un predominio de la confianza mutua y muchos tienen miedo de compartir sus canales particulares de distribución perjudicando así a la cooperativa. Asimismo, el movimiento perdura por los productores líderes carismáticos (Malo, 2003) además de otros maricultores que ya se dieron cuenta de la necesidad de un modelo alternativo de gestión y comercialización en función de una economía solidaria. En ese sentido, se destaca que la única cooperativa que sigue activa como emprendimiento de economía social solidaria es la *Coopermape*.

Las organizaciones de apoyo fueron fundamentales para estas articulaciones de empoderamiento del movimiento. La participación en la fundación del Fórum Catarinense de Economía Solidaria en mayo de 2000, como relata Mateus, referente estadual entre los maricultores, es relevante en el proceso. En apoyo a esta organización compleja actúan organizaciones y movimientos de la agricultura familiar, la economía solidaria, sindicalismo y universidades. Desde estas

organizaciones salen trabajos técnicos y consultorías puntuales para el desarrollo de las acciones y proyectos de la FAMASC desde el apoyo a formación de la Federación. Se puede citar las siguientes: CEPAGRO/UFSC (Centro de Estudos e Promoção da Agricultura de Grupo); ADS/SC (Agência de Desenvolvimento Solidário/ Santa Catarina); CUT (Central Única dos Trabalhadores), FETRAF/Sul (Federação dos Trabalhadores da Aquicultura Familiar); UNIVALI/Penha (Universidade do Vale do Itajaí); DESER (Departamento de Estudos Sócio-Econômicos Rurais); ASA/Florianópolis (Associação Social Arquidiocesana).

3.1 Las acciones de los maricultores por medio de la FAMASC en dirección a formación de políticas públicas

La comunidad maricultora ha expuesto claramente su posición frente a las acciones del estado en el sentido de superar sus fallas en políticas públicas. Las instituciones estatales como la *Empresa de Pesquisa Agropeduéria e Extensão Rural de Santa Catarina* – EPAGRI tienen la capacidad para desarrollar las políticas públicas necesarias para la implementación del monitoreo y control de la calidad del agua y de la carne. De igual manera, el desarrollo de nuevas tecnologías, el fomento de cooperación tecnológica con otros países, propuestas de marco legal, creación de líneas de crédito y etc. pueden ocurrir por medio de la *Secretaria Especial de Aquicultura e Pesca (SEAP/PR)*, *Ministério da Agricultura* y prefecturas locales.

Las acciones de los maricultores a través de la FAMASC se organizan por proyectos. En este sentido, son varios los proyectos, que van desde la producción de semillas hasta las estrategias de comercialización y distribución. Desde su fundación, la FAMASC realizó estos proyectos sola o en “asociación” con otras organizaciones.

En 2003, logró la aprobación del proyecto Maricultura Sustentable en la Secretaria Especial de Acuicultura y Pesca (SEAP/PR), con la propuesta de utilización de las cáscaras de moluscos para artesanías y por el cual, la FAMASC realizó cursos locales de artesanías, pintura y embalajes y cursos regionales de cooperativismo, comunicación y formación de liderazgo.

En 2004, el proyecto “Milicultura Catarinense”¹⁷ fue el gran salto de la organización. Con este proyecto, se armó un equipo técnico interno que además de sus funciones contratadas por el proyecto, hacía otros trabajos para estructurar y fortificar los procesos. Entre las acciones contratadas están la educación popular en economía solidaria, la implementación de la investigación acerca de los colectores artificiales de semillas en las áreas de cultivo, y la investigación sobre los costos de producción de los maricultores en todo el litoral de Santa Catarina. Entre tanto, se realizaron otras actividades por el equipo y dirigentes de las asociaciones y la Federación en capacitaciones en cooperativismo y la articulación de ellos para la formación de la Central Cooperativa a través de cursos, reuniones y asambleas y articulaciones con los órganos del gobierno federal para dar continuidad a este proyecto.

En 2006, por conflictos de intereses con algunos órganos del gobierno, los proyectos aprobados fueron muy puntuales. La contratación de un equipo permanente dejó de ser posible y pasaron a formar actividades y cursos temporales, lo que desestructuró un poco la organización. Luego fueron aprobados un proyecto para capacitaciones sobre cooperativismo desde la economía solidaria y otra para la realización de un plan de negocio para impulsar la constitución de la Central Cooperativa de Comercialización de Moluscos de Santa Catarina, ambos con

¹⁷ Cultura solo de mejillones.

contratación específica de personal y de la organización de economía solidaria, Design Integral, para la implementación del plan de negocio.

Acción por la producción de semillas

Durante años, las semillas de moluscos han sido extraídas de las piedras, llamados bancos naturales, donde las larvas se fijan y se desarrollan los mejillones. Los bancos naturales no alcanzan a proveer la demanda de semillas de los cultivos y eso preocupa a los maricultores por darse cuenta de la disminución de mejillones en el medio natural.

Por determinación del Estado, por medio del IBAMA, está prohibido extraer marisco de las piedras. Los productores que tienen cultivo y son registrados pueden obtener una licencia de treinta días en el año para la extracción.

De acuerdo con las conversaciones en reuniones con los maricultores, desde 2003/2004, se ha pensado en los colectores artificiales de semillas a partir de una idea que representantes de la Secretaría Especial de la Pesca trajeron de Nueva Zelanda. Los proyectos que deberían ser desarrollados por el gobierno no fueron bien aceptados por los maricultores porque los insumos para producir las estructuras eran fabricados por empresas que cobraba mucho por los materiales.

Los propios maricultores iniciaron un proceso de investigación junto a las universidades sobre los materiales más adecuados para el tipo de ambiente y animal y que tuviera un costo accesible. Se planteó la concesión de áreas para estas estructuras de forma colectiva para cada asociación, y gestionada por los propios asociados.

La Federación ha investigado junto con las universidades acerca del desarrollo de la vida del mejillón y han constatado que hay mayores probabilidades de que las larvas se fijen cerca de los cultivos, es decir, cerca de los mariscos adultos.

Foto 4
Sementeras



Fuente: Fotos de propiedad del maricultor Juliano Ribeiro Mendes (2009)

De acuerdo con los resultados¹⁸, no todas las áreas captan semillas. Como los maricultores de *São Francisco do Sul* están dispersos por la *Baía da Babitonga*, los que están más adentro no tienen la posibilidad de desarrollar semillas por el desagüe

¹⁸ De documentos internos da FAMASC

del río en la bahía. Las semillas necesitan de alta salinidad en el agua para su desarrollo. En estos casos, los maricultores producen semillas en un área común más afuera de la bahía. Se por el hecho de que no todos los maricultores poseen las mismas condiciones materiales de producción surgieron valores cooperativistas. Ante la necesidad de ayuda mutua en el fortalecimiento de los propios productores, la salida fue armar una estrategia conjunta para la producción de semilla. Para los que están en la salida de la bahía, donde el agua tiene más salinidad, se puede colgar los cables específicos para captura de larvas para crear las semillas en medio a los mejillones en periodo de engorda. Por eso, pasaron a pensar el tema de manera que todos se beneficiaran en tipos de áreas colectivas de producción de semillas.

De las seis asociaciones, una, la de *Enseada*, está en mar abierto y más lejos de la salida del río en la bahía. Esta asociación tiene más probabilidad de captar semillas, por eso las áreas colectivas de colectores artificiales que están en esta zona sirven a todas las asociaciones. Las áreas que están más adentro de la bahía no captan lo suficiente para llenar las bolsas y en algunos cultivos no se capta nada. La estrategia, entonces, es pensar colectivamente el tema de la captación artificial de semillas y que además de las sementeras colectivas los maricultores cedan o vendan a precios justos parte de las semillas que surgen en sus cultivos a los que poseen cultivos en áreas no propensas a la fijación de larvas.

3.2 La lucha territorial con el sistema portuario: El caso del accidente de la NORSUL y los procesos de dragados en el canal.

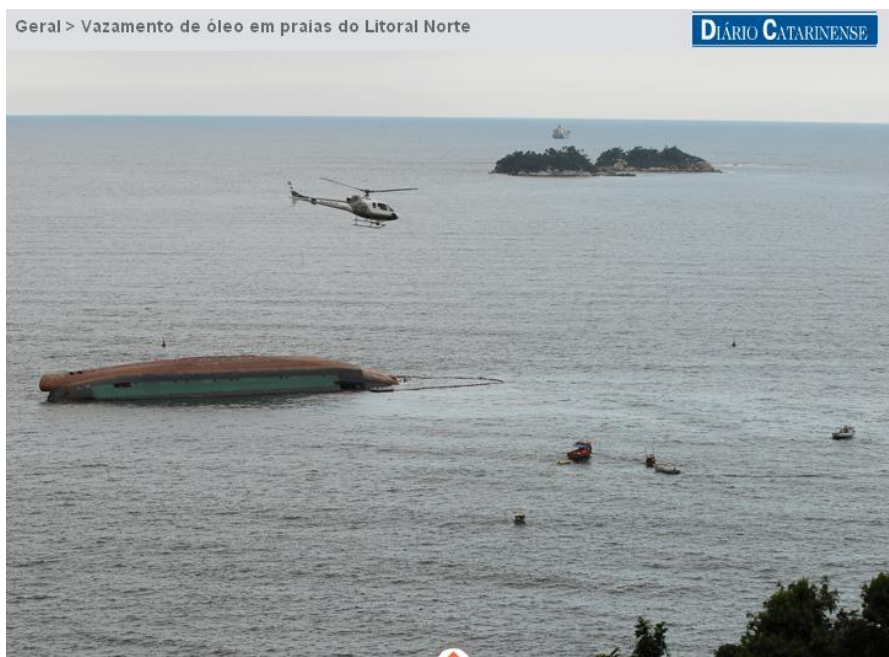
Toda la estructura organizativa construida por los maricultores de Santa Catarina permitió la movilización en *São Francisco do Sul* alrededor de sus intereses

y en defensa de la naturaleza. En estas acciones, las reivindicaciones sociales y por la naturaleza se mezclan, como lo que pasó en el caso del derrame de óleo en la *Baía da Babitonga* en enero/febrero de 2007.

El puerto se sitúa en el medio de la bahía no lejos del manglar que la rodea. En enero de 2008, hubo un accidente con una barcaza que transportaba rollos de acero hasta el puerto. Con el desbalance del navío los rollos que no estaban fijos hicieron con que éste se tumbara y derramara petróleo en la bahía provocando un desastre ambiental en un área de mar abierto y donde las asociaciones tienen un área reservada para colectores artificiales de semillas (sementeras).

Foto 1

Navío de Norsul



Fuente: Diário Catarinense, periódico de Santa Catarina.

El petróleo contaminó las piedras (bancos naturales de mejillones), los colectores artificiales de semillas y las estructuras de cultivo de la asociación de *Enseada* (que está más cerca del mar abierto). El Ministerio Público¹⁹ embargó no solamente esta zona sino toda la *Baia da Babitonga*. Por eso, nadie pudo plantar, cosechar, vender, etc. porque existía la posibilidad del que el marisco estuviese contaminado.

Ante eso, los productores demandaron sus derechos y compensaciones económicas por los efectos del accidente, también como forma de mostrar que no se puede salir impune después de provocar desastres ecológicos. Vale mencionar que la actuación del Ministerio Público ha sido resultado de la intervención directa de los productores familiares de la maricultura. El órgano nombró a los maricultores como guardianes del ecosistema de la *Baia da Babitonga* y, por eso, pasó a representarlos ante los intereses portuarios de acuerdo con el relato de Pedro.

Los maricultores consiguieron, por medio del Ministerio Público, que la empresa “comprara” toda la producción que estaba embargada y los indemnizara a, independientemente de los resultados del análisis que se demoraría unos dos meses para estar listo. De todas las empresas responsables por el accidente solamente la Norsul asumió la indemnización a los maricultores. Alrededor de 800 toneladas de mejillones fueron tiradas y entregadas a la aseguradora, incluso muchos cables y material de cultivo que estaba sucio de petróleo; además de toda estructura de las sementeras también fue entregada.

¹⁹ Institución permanente esencial a la función del Estado en la Constitución de 1988 (arts. 127 a 130), con los siguientes objetivos: fiscalizar el cumplimiento de la ley, defender la democracia y los derechos individuales, colectivos y difusos.

Aunque algunos de los productores no quisieron entregar el producto a este precio, todos los maricultores entendieron la necesidad de una respuesta rápida por la urgencia de aquellos que perderían su producto por estar pasando el periodo de cosecha. Asimismo, los productores acompañaron a los jueces y fiscalía en helicóptero y barco hasta el local del accidente, áreas de cultivo y zonas afectadas por petróleo, fueron a las audiencias para denunciar todos los problemas causados no solamente de inmediato sino también a mediano y largo plazo.

Los productores solicitaron otras compensaciones, principalmente por el tiempo entre la autorización de retorno a la actividad, como nuevos plantíos hasta la maduración de los mejillones. Este periodo de engorde, además del periodo en que se sacaría el navío del mar, debería ser incluido en las indemnizaciones mensuales. El monto mensual fue estipulado en mil dólares en base a las investigaciones anteriores que apuntan un ingreso mensual de los maricultores de más o menos este monto. Juntamente a estas reivindicaciones, se exigió la limpieza de la bahía y los debidos cuidados para que esos tipos de desastres ecológicos no ocurran otra vez.

Entre los maricultores no hubo conflictos serios sobre los valores de indemnización u otra cuestión acerca del caso, conforme la declaración de João, maricultor de *São Francisco do Sul*. De una forma u otra, lo que querían era mostrar que no se puede contaminar simplemente y pensar que la comunidad no se movilizará sobre el tema. Más allá de indemnizaciones, sostuvieron que las empresas tienen que ser responsables con la naturaleza y con la gente que trabaja y depende del medio ambiente sano, enfatiza Pedro.

Los maricultores de las seis asociaciones fueron los únicos que se organizaron y mostraron unión y articulación para luchar por sus derechos, buscaron información y apoyo institucional para enfrentar las innumerables audiencias en el Foro de Justicia

con la jueza, abogados de las empresas, fiscalía, etc., lo que les generó confianza, admiración y respeto a la jueza y la fiscalía del Ministerio Público. Pedro destaca en su discurso, que ellos esperaban este tipo de organización y estructura por parte de las colonias de pescadores por tener más tiempo de existencia.

La *Baia da Babitonga* se tornará una Reserva Ambiental²⁰ y los maricultores apoyan la creación de la Reserva, al contrario del sector portuario y empresarios de la industria pesquera. Para ellos la creación de la reserva va a protegerlos también, porque los bancos naturales de semillas serán conservados, el control sobre los cultivos será más intenso, las empresas y el puerto no estarán autorizados a cualquier actividad que altere el ecosistema, tampoco mediante Medidas Compensatorias, por lo cual tiene que “compensar” a la comunidad y a la naturaleza con otras acciones que “anule” los efectos indirectos provocados por las actividades comerciales e industriales.

La instalación de los puertos en la región causa degradación, contaminación, desequilibrio de la biodiversidad. Para devolver a la sociedad o a la naturaleza lo que ha destruido o va a seguir destruyendo la empresa portuaria adopta medidas compensatorias de acuerdo con un estudio de impacto ambiental exigido por el IBAMA²¹. El puerto sigue contaminando pero puede compensar a la sociedad manteniendo un área de reforestación o inversión en proyectos ambientales en la región. Luiz, maricultor referente de la región, declara que las medidas compensatorias son el terror para los productores, no tiene lógica la aplicación de estas medidas. Es como si fuera un permiso para contaminar y destruir a la naturaleza.

²⁰ Reserva de Fauna con dentro de la categoría de Unidad de Conservación. En este caso, se puede hacer el uso sustentable de parte de los recursos naturales por actividades de pesca, maricultura y turismo.

²¹ IBAMA: Instituto Brasileiro do Meio Ambiente e dos Recursos Naturais Renováveis.

3.3 Las políticas públicas para el sector de la maricultura

El sector de la maricultura se encuentra bajo la órbita del Ministerio de Pesca y Acuicultura (MPA) el cual tiene incumbencia nacional y fue creado en 2009 a partir de la transformación de la Secretaria de Acuicultura y Pesca (SEAP/PR). En el mismo año, se instituye la Ley N° 11.959, de 29 de junio de 2009 por la cual el maricultor pasa a ser considerado productor rural concediéndole el derecho a políticas agrícolas, como las de crédito.

Además, el gobierno federal crea la “EMBRAPA²² Acuicultura y Pesca”, así como la “EMBRAPA Agropecuaria”, cuyas funciones son “viabilizar soluções de pesquisa, desenvolvimento e inovação para a sustentabilidade da agricultura, em benefício da sociedade brasileira”.

A lo largo de los años, la actuación del Estado estuvo en el campo de la regulación, control y legalización del uso de las áreas de cultivo en el mar. Además, del control de la calidad de la carne y del medio ambiente ante las exigencias del marco legal internacional.

En el inicio de las actividades de maricultura en Santa Catarina, las primeras intervenciones del Estado fueron de promoción del acceso del productor a estructuras de cultivo en el mar como experiencia, capacitación y difusión con las el Proyecto de Desarrollo Sustentable del Cultivo de Moluscos del Programa - PED) 1996-1998.

El Estado inicia un conjunto de políticas tendientes a instalar la actividad como sector productivo estadual, atraer más interesados en cultivar moluscos y promover la investigación técnica. Desde los intereses de esta investigación, el

²² Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuária.

proceso de implementación del Programa PED permite apreciar que el fomento de la actividad ocurrió de “arriba hacia abajo” sin promover discusiones o prácticas participativas por parte de los maricultores y en sus instituciones.

El Programa PED, por su parte, fue un programa del Ministerio del Medio Ambiente de la década de 90 que incluía dentro de los proyectos ejecutivos un proyecto aprobado para ser coordinado por la municipalidad de *Bombinhas* y co-ejecutado por EPAGRI²³, UFSC²⁴, UNIVALI²⁵, LACEN/SC²⁶, FATMA²⁷ y las municipalidades de *Florianópolis*, *Penha*, *Palhoça* y *Governador Celso Ramos* en el período 1996 a 1997. El proyecto tenía el objetivo de estructurar el sector de la maricultura a través de la inversión en un complejo de estructuras e instituciones que diera impulso a la actividad en el litoral de Santa Catarina.

Los recursos fueron destinados a la construcción de cuatro plantas de procesamiento, a la compra de automóviles para una institución del Estado, EPAGRI, así como de maquinaria y equipo para el laboratorio central (LACEN) destinado al análisis de la calidad del agua y de la carne del molusco. El Estado iba a contribuir con la construcción de dos plantas procesadoras en Florianópolis y las municipalidades con la compra o donación de los terrenos para la construcción de las plantas y a documentar el funcionamiento como contraprestación.

Los extensionistas de la EPAGRI crearon una enorme expectativa entre los maricultores con el proyecto PED. Eso hizo que creciera la organización de los productores hasta formar una federación para representarlos ante las instituciones del

²³ Empresa de Pesquisa Agropecuária e Extensão Rural de Santa Catarina.

²⁴ Universidade Federal de Santa Catarina.

²⁵ Universidade do Vale de Itajaí.

²⁶ Laboratorio Central.

²⁷ Fundação do Meio Ambiente.

Estado. Dicha federación se armó mediante la articulación de los maricultores en los encuentros y actividades promovidas y financiadas por el PED.

Sin embargo, el proyecto fue pensado y ejecutado sin la participación de los maricultores. En todos los casos los entrevistados indicaron que ellos fueron meros espectadores del proceso.

Las plantas procesadoras están ubicadas en *Enseada do Brito (Palhoça)*, *Governador Celso Ramos*, *Bombinhas* y *Penha y São Francisco do Sul*, que está a 74km de *Penha*. Las plantas fueron construidas en terrenos donados por las municipalidades. Dichos terrenos están en zonas inundables. Algunos están lejos de la playa necesitando de medio de transporte para llevar el producto de la playa hasta la planta, un problema de logística que no se contempló en el proyecto.

Las plantas son de 300m², y tienen capacidad para procesar 7 a 8 toneladas/día: mediante la operacionalización de desconche, cocimiento, limpieza, enfriamiento y embalaje. Las estructuras fueron entregadas con retraso e inacabadas: unidades sin sistema de cloacas, otras sin sala de higienización o baños, maquinarias obsoletas o que no se ajustan a la capacidad de procesamiento de la planta. Aunque las unidades poseían la reserva del SIF²⁸, esta no podía ser utilizada porque las plantas no cumplían con las exigencias sanitarias y ambientales del Ministerio de Agricultura y Medio Ambiente.

La gestión quedó a cargo de las cooperativas formadas en base a las asociaciones de maricultores locales. Sin embargo, la única que logró funcionar fue la cooperativa de *Bombinhas* en tanto ésta consiguió varios préstamos para terminar la

²⁸ Servicio de Inspección Federal del Ministerio de la Agricultura. Certificación que autoriza el procesamiento de alimentos y venta para otros estados de la Federación y posibilita la exportación del producto.

obra y poner la planta en funcionamiento. De las otras dos plantas, una fue tomada por la municipalidad y otra fue tercerizada a una empresa pesquera.

Entre otros factores que influyen en la estructura de comercialización en todo el estado de Santa Catarina se cuenta con el Plan Local de Desarrollo de la Maricultura (PLDM) que tiene como principal acción el manejo de las haciendas marinas del entorno costero para aguas más profundas, lo cual se desarrolla en el siguiente apartado.

Además de la política de autorización del uso de aguas de la Unión Federativa de Brasil, las principales las políticas de Estado para el sector han sido: los Planes de Desarrollo de la Maricultura (PLDM), el Programa Nacional de Controle Higiénico Sanitario de Moluscos Bivalves (PNCMB)²⁹.

Los PLDM son una iniciativa de la SEAP/PR, ahora dentro del ámbito del Ministerio de Pesca y Acuicultura, que tienen por objetivo planear el desarrollo de la maricultura utilizando herramientas de micro-zonificación en una escala múltiple de bahías, ensenadas, lagunas costeras o estuarios.

El plan que se inicia con relevamiento de información para promover una mejor localización de haciendas marinas, incluye la elaboración de una detallada caracterización socio-ambiental del área en cuestión, con aspectos del medio físico y biológico, de áreas marinas y áreas terrestres adyacentes a las que serán instaladas las haciendas marinas. Un aspecto importante es la identificación de las actividades productivas instaladas en el área terrestre del entorno, como actividades agropecuarias e industriales, que podrían causar impactos negativos en la maricultura a través de la influencia de productos fitosanitarios, pesticidas, residuos industriales y desagües de

²⁹ Este último programa se encontraba en proceso de concepción, no se pudo analizar su implementación.

cloacas urbanas al mar y a los estuarios. A través de cartas náuticas, el PLDM mapea las áreas en que tiene preferencia la maricultura. Estas áreas son destinadas a mariculturas y toda actividad económica que quiera localizarse en la zona tiene que pasar por la aprobación de los órganos competentes del Estado y por los maricultores. Los maricultores participaran de las reuniones para se enterar de que estas haciendas estarían en zonas lejos de la playa, lo que no viabiliza la participación de muchos de los maricultores y beneficia a los empresarios que tienen recursos para mantener las haciendas en alto mar.

Marco legal de la maricultura

El proceso histórico de las normativas que rigen las políticas públicas en la maricultura empieza con el Decreto 2.869/98 – que revoca el Decreto 1.695/95. En su Artículo 3º, se determina la concesión de áreas a personas físicas y jurídicas, priorizando a la población local vinculada al sector pesquero. Así, en el propio Decreto se establece el criterio de gestión individual de los cultivos. El criterio jurídico puede englobar la gestión colectiva, como la cooperativa. De acuerdo con el “*Art. 11 § Parágrafo único: Quando o pleito representar o interesse de grupo de pessoas, para exploração em comum ou individualizada, liderado por cooperativas ou outras entidades representativas do grupo, o projeto deverá discorrer sobre o sistema de exploração, relacionar e identificar as pessoas representadas.*” (Decreto 2.869/98 – que revoga o Decreto 1.695/95 e revogado pelo Decreto 4.895/03)

El Instrumento Normativo Interministerial define lo que se considera como pequeño productor, sea persona física o jurídica, por los requisitos de renta familiar bruta anual hasta (R\$ 27.500,00), con un mínimo de 80% proveniente de la

explotación agropecuaria y extractivista, con un área no superior a dos hectáreas de lámina de agua y que mantenga un máximo de dos empleados permanentes, pudiendo ser admitidos otros trabajadores eventuales.

El Decreto 4.895 de 2003 que revoca el Decreto de 1998 no cambia el estatus de los actores en la maricultura como individual o colectivo pero ya no menciona los términos de cooperativa o asociación. Incorpora el sesgo neoliberal asistencialista cuando en el Artículo 5º observa lo siguiente: *“nas faixas ou áreas de preferência, a prioridade será atribuída a integrantes de populações tradicionais, atendidas por programas de inclusão social, com base em critérios estabelecidos em ato normativo de que trata o art. 19 deste Decreto”*. Y da énfasis a la actuación de empresas en el sector agregando normas para constatar competencia empresarial en el sector con la implantación de indicadores de sustentabilidad, incremento en la producción, creación de nuevos puestos de trabajo y acción social direccionada a la ampliación de la oferta de alimentación. (Decreto 4.895/03)

4 ANÁLISIS DE LA MARICULTURA DESDE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA

Después de describir la realidad de la maricultura de *São Francisco do Sul*, en términos de los actores, sus interacciones, las alternativas del proceso productivo, las políticas públicas, se intentará, en esta sección, un análisis desde la perspectiva de la economía social y solidaria, en los términos en que fue examinada anteriormente.

El análisis pretende identificar los desafíos y límites que los maricultores están enfrentando para organizarse y mantenerse en la cadena productiva de la maricultura de modo sostenible, así como alumbrar los principios orientadores, las racionalidades que estarían en juego en la construcción de cierta subjetividad del maricultor catarinense.

En efecto, la racionalidad económica de los maricultores estaría en conflicto cotidiano con lo que el sistema capitalista pretende de ellos. La permanencia de la familia como unidad de producción, la centralidad del Estado (y no del Mercado), las representaciones y valoraciones de la naturaleza, el solidarismo como lógica que rige la sociabilidad, la ausencia de interés de acumulación en pos del buen vivir, son algunos de los rasgos que se identificarán a continuación.

Otra racionalidad económica: cooperación y solidarismo

Los maricultores no se orientan por la racionalidad del mercado capitalista porque no buscan tener productividad creciente, sino satisfacer a sus necesidades. No buscan acumular capital sino seguir reproduciendo sus vidas y sus medios de

producción. Podrían trabajar más horas por día y por semana, sin embargo, los maricultores tienen como prioridad el “buen vivir” (Coraggio, 2007). El trabajo, a pesar de la fuerza y el esfuerzo físico que implica, no puede ser penoso sino que tiene que ser agradable. Corroborando con lo que Hikelammert (2003) define como otra racionalidad, una racionalidad reproductiva.

Existen, desde el mercado y el Estado, presiones para generar un cambio en sus lógicas de producción. Si en el pasado, el maricultor se veía como un productor familiar, hoy se espera que se comporte como un productor empresario que genera puestos de trabajo asalariado y que debe tener alta productividad. Mientras tanto, entre los maricultores se constata una suerte de aversión al trabajo asalariado y a la búsqueda de acumulación de capital a través de la explotación del trabajo ajeno. Resulta interesante conectar esto con el planteo de Coraggio (2009), cuando se refiere a una economía del trabajo donde el centro no es el capital sino el ser humano, criticando la explotación del trabajo ajeno y la acumulación del capital.

Los maricultores presentan con claridad esta pretensión por mantener su identidad “productores del mar”, es decir, no buscan tornarse capitalistas industriales sino tomar posesión de lo que legítimamente es suyo: las etapas de la producción donde se agrega más valor al producto, eliminando de este modo la “subsunción formal” existente en el sector (Gaiger, 2007)³⁰. Es decir, los maricultores de producción familiar no lograrán transformar el sistema sino que podrán apropiarse de los medios de producción pero dentro de la lógica del mismo sistema.

Como fue visto en el capítulo 2.2, el proceso de transición ocurre de modo conflictivo en tanto las interacciones de las fuerzas de producción forman nuevas

³⁰ “la producción familiar se reproduce sobre una nueva base, que no se puede desarrollar por sí misma, siendo entonces subsumida por esta base (...)” trayendo la idea de “subsunción formal inversa”.

relaciones sociales y nuevas divisiones sociales de trabajo. Los maricultores han pasado por las etapas descritas en el *kaufsystem* y presentan características de las interacciones con los comerciantes/empresarios dadas en el *Verlargesystem*.

Esta construcción identitaria puede ser interrogada desde sus potenciales sociabilidades futuras (Saltalamacchia, 2005: 25). ¿Qué va a pasar con ellos si realmente no logran preservar su identidad y sus orígenes? ¿Pasaría lo mismo que con los campesinos en el *verlargersystem* al someterse al trabajo asalariado y explotado?

En los relatos de los maricultores *São Francisco do Sul* se revela cierto miedo a ejemplo en la referencia al pasado, cuando los intermediarios compran los mejillones y ostras para revenderlos a las empresas pesqueras de procesamiento e industrialización del producto. Además, se sabe que existe un acuerdo informal entre estos intermediarios para que el precio no suba mucho interfiriendo en el mercado en detrimento de los productores. En 2005 se descubrió que los intermediarios se reunieron para fijar el precio debajo del costo de producción. Si bien por la lógica del mercado capitalista, los precios deberían caer, los intermediarios estarían aumentando su margen de ganancia al no entregar la producción a las empresas procesadoras a un precio más bajo también.

De este modo, el capital todavía no logra subsumir realmente a la unidad doméstica, sino que se estaría generando una apropiación del excedente de la producción por la intermediación, explicada porque al maricultor no le resta otra alternativa sino entregarles su producción al precio que les fijaban.

Existe, en términos generales, el temor por la explotación en el seno de la producción y el temor de perder la propiedad de los medios de producción y la independencia. Como describen Kriedte, Medick, Schumbohm (1986):

“El pequeño productor utilizaba sus propios medios, empleando materias primas que él mismo producía o adquiría; empleaba su propia fuerza de trabajo, y también de su familia (...) los productos resultantes de este proceso le pertenecían, y era él que llevaba al mercado como mercancía, para cambiarlos por dinero con el que adquiriría otras mercancías”. (op. cit. p. 106)

La promoción de políticas públicas destinadas al sector pesquero de carácter industrial también son factores que desvirtúan los objetivos de los propios maricultores familiares y generan cambios en la forma de producción (subsunción real). No obstante, los maricultores no tienen el interés de trabajar bajo el comando de un empresario y reproducen la expectativa de que se amplíe, en el futuro, el tamaño y la cantidad de áreas por productor.

Mientras las industrias presentan nuevas tecnologías, los maricultores familiares las adaptan o creaban lo que necesitan, siempre de acuerdo a sus posibilidades estructurales y financieras. Es así que los productores familiares no logran construir sus propias unidades de procesamiento de moluscos debido a la necesidad de alta inversión y eventualmente puede viabilizar, estas alternativas se juntan entre ellos y acceden a algún crédito.

4.1 El productor familiar como actor de organización productiva económico-solidaria

Ya ha sido dicho que los maricultores no son asalariados y que consideran la propiedad como resultado del trabajo colectivo. Hay que diferenciar, así, entre trabajo colectivo y trabajo solidario para luego considerar la vinculación de éste con la organización formal en instituciones registradas formalmente.

El trabajo colectivo es el resultado de una organización productiva de base que es la producción familiar. En este sentido, todos los miembros de las asociaciones de maricultores y sus familias tienen el derecho de uso y explotación de las haciendas de cultivo en el mar, aunque las licencias de uso de cada área no sean colectivizadas³¹. Esta defensa de la propiedad colectiva de los medios de producción forma parte de los principios del solidarismo que adoptan. Como fue mencionado anteriormente, Singer (2007) se refiere a que no solo se necesita la unión del trabajador a sus medios de producción sino también la socialización de estos medios a través de la posesión colectiva en forma de cooperativas.

Sabemos que la economía solidaria, por medio de la colectivización de los productores, propone instituciones e instrumentos que frenan los procesos de explotación, proletarización y exclusión de los productores de sus actividades económicas (Gaiger, 2007). Sin embargo, la economía solidaria no reconoce la organización familiar como sujeto económico, sino sólo en tanto se encuentren vinculadas a una asociación o cooperativa que produzca o comercialice colectivamente, en el ámbito supra familiar (FBES, 2008).

Esta supra familiaridad no es practicada en los cultivos, termina ocurriendo en el ámbito político frente las políticas del Estado y en las acciones dentro de los procesos de producción donde el Estado no interviene, como es el caso de las sementeras. Los maricultores logran atender los criterios del Movimiento de la Economía Solidaria por esta articulación colectiva en el ámbito político (FBES, 2008). Por otro lado, los teóricos de la economía solidaria, como Coraggio (2007), Gaiger (2007) y Razeto (1984) entienden la producción familiar como parte de la economía social y solidaria debido a su carácter heterogéneo.

³¹ Las licencias de uso de las aguas de la Unión son otorgada individualmente a los maricultores.

Lo interesante en este caso es que los maricultores están efectivamente asociados, pero solo con el propósito de unir fuerzas para sus demandas políticas y para protegerse y frenar la libre actuación de los intermediarios. Es decir, no utilizan la instancia colectiva para producir o comercializar³². Ellos pueden llegar a identificarse con la economía solidaria por saber que posee una lógica de producción diferente de la capitalista, pero no asumen intencionalmente los elementos ideológicos del movimiento anti-sistémico que involucra la propuesta de la economía solidaria.

En efecto, estos maricultores no son militantes del movimiento de la economía solidaria en Brasil, aunque conozcan el significado del movimiento y se identifiquen con la lucha anticapitalista. Sus actuaciones políticas se dan en el ámbito de las asociaciones locales y su representación en la Federación, la cual tiene contacto con el Foro Catarinense de Economía Solidaria.

El Estado reconoció a los maricultores como productores rurales por ley (Ley N° 11.959, 29/06/2009) considerando a la unidad familiar como actor en la maricultura dice:

“Art. 27. São considerados produtores rurais e beneficiários da política agrícola de que trata o art. 187 da Constituição Federal as pessoas físicas e jurídicas que desenvolvam atividade pesqueira de captura e criação de pescado nos termos desta Lei.”

Al mismo tiempo que el gobierno reconoce la unidad familiar³³ como actor, tal como lo hace con agricultura familiar, permitiendo la participación en programas y de políticas públicas, el movimiento de economía solidaria, a través de su

³² Hay una cooperativa de productores familiares en *Penha/SC*, pero los maricultores de *São Francisco do Sul* no participan activamente por la distancia.

³³ De la agricultura familiar y maricultura.

representatividad en Foro Brasileiro de Economía Solidaria, expone que productores familiares solamente son parte de la economía solidaria si están organizados colectivamente constituyendo una persona jurídica (cooperativa o asociación). Es decir, que pueden participar de las políticas públicas de economía solidaria si están articulados formalmente bajo registro en organización solidaria. Y esta es una discusión que hasta el momento no está saldada.

La producción realizada en el núcleo familiar, generalmente liderada por el jefe del hogar, pero que involucra a la mujer e hijos, conlleva la lógica de pequeño agricultor. Coraggio (2007), ve en éstas a Unidades domesticas (UD) que constituirse en el núcleo de una Economía Popular que puede ser la base de la Economía del trabajo como propuesta de Otra Economía.

Sin embargo, la agricultura familiar, al asumir un *status* político-institucional en la sociedad, “destacase por indicar un conjunto social de intereses propios, padrones de sociabilidad diferentes y un *modus operandi* específico del mundo rural” (dos Anjos, 2005). En éstas, priman las relaciones de patriarcado en la división social y sexual del trabajo. Así como ocurre en la agricultura familiar (dos Anjos, 2005), las relaciones sociales de la vida familiar en la maricultura están dirigidas por valores y principios que los diferencian de la lógica capitalista de producción.

Holzmann (*aput* Amorim, 2007) considera la división sexual del trabajo como la separación y distribución de las funciones en la producción y reproducción social de acuerdo con el género. Amorim discurre sobre la concepción de Hannah Arent acerca de la “distinção entre uma esfera de vida privada e uma esfera de vida pública corresponde à existência das esferas da família e da política como entidades diferentes e separadas”. El trabajo, las decisiones y su organización ocurren en la esfera doméstica con la participación del hombre, tal como en la agricultura familiar. El

hombre, jefe de familia, sale luego del ámbito privado para relacionarse con otros agentes e instituciones en la esfera pública. Así como explica Victoria, una referente:

“El jefe de familia ‘lida’ con la maricultura, la actividad es muy dura para las mujeres en el cultivo.” Y complementa sobre la cuestión de participación política:

”Yo quería que las mujeres participasen de las reuniones con los maridos o compañeros. En la producción, ellas participan tanto cuanto los hombres, pero en lo político solamente los hombres. Justamente el primer proyecto aprobado fue el de Artesanía con las conchas para las mujeres maricultoras, un proyecto que no se había dado importancia en el momento por las organizaciones de apoyo y los liderazgos de la federación.”

Según otra caracterización de estos procesos, el hecho de que la producción de moluscos esté orientada hacia el mercado, (además de la producción para el autoconsumo) llevaría a afirmar como en el caso de los campesinos, que “son, de hecho, una especie de proletarios, pues a través de la venta de productos se extrae la plusvalía de su trabajo y la remuneración que reciben puede considerarse de hecho como un salario encubierto” (Comas, 1998: 87).

Visto así, el proceso de proletarización, se iniciaría con la mercantilización. Asimismo, en la maricultura, la proletarización se reafirma a través del paulatino proceso de “asalariamiento” de los productores en las regiones donde se instalaron las industrias procesadoras de moluscos. Estas obtienen las áreas de producción y contratan empleados, muchas veces temporarios, para trabajar en los cultivos. Bien se podría retornar al tema abordado en el capítulo 2.2.2, donde se explicó la propia proletarización del maricultor y su familia al someterlos al empresariado, vendiendo

su fuerza de trabajo por un salario y dejando de producir en el seno de la Unidad Doméstica.

Según Comas (1998:91) la agricultura familiar se caracteriza como producción doméstica cuya reproducción no depende totalmente del mercado. A diferencia de la producción mercantil simple que, además de utilizar la mano de obra familiar, está integrada en el mercado y depende de éste para la obtención de los medios de producción y los insumos. (Comas, 1998: 91).

Así, de acuerdo con Nascimento (2005: 103), *“o pescador artesanal e/ou maricultor catarinense estan caracterizados como pequenos produtores mercantis, como indivíduos descendentes”*. Lo que difiere de Rosa (1997), que considera la maricultura como una forma de producción eminentemente familiar, donde procesa el producto como si fuera para su propio consumo. Es decir, no pone en riesgo la salud de los consumidores porque produce y procesa los alimentos como si fueran para su propio consumo. Esta situación sería distinta a la que es posible constatar en los lugares donde los intermediarios hacen el procesamiento, dado que allí no habría apego por lo producido, sino distanciamiento. Esta investigación sostiene que los maricultores estarían caracterizados como agricultura familiar, pero no hay consenso al respecto.

Ahora bien, puede decirse que el desarrollo del proceso productivo dentro del núcleo familiar se torna una traba a la colectivización del proceso productivo comunitario. En la investigación de Dos Anjos (2005) sobre la lucha de los Sin Tierras en Brasil se relata la intención de lograr lotes para la producción colectiva. En

efecto, la dirigencia del Movimiento de los Sin Tierra (MST)³⁴ incluye en su proyecto político la colectivización de la tierra, lo que subvierte la práctica común de la agricultura familiar y rompe con el proceso decisorio habitual en el seno de la familia, asumido por el jefe del hogar. Este fue, según la investigación de Dos Anjos, un punto de conflicto entre los referentes del movimiento y los pequeños productores que limitó el alcance de la cooperación entre los agricultores una vez establecidos. Además de los temas de la reivindicación por la propiedad y los procesos de decisión sobre la producción, está la cuestión de las necesidades de cada familia y los modos de organización social. Una de las hipótesis es que los maricultores se separaron del movimiento cuando las propuestas de colectivización de la producción –promovidas por las políticas públicas- intervenían sin tener en cuenta las sociabilidades inherentes al universo de la maricultura familiar.

Aunque tengan vinculación con el mercado, las relaciones sociales que priman entre los maricultores, y con independencia de filiación asociativa o cooperativa son las de parentesco y de ayuda mutua. Existe la convención de *“aceitação compartilhada de normas e valores sociais que privilegiam a solidariedade intragrupal”* (DIEGUES, 1997: 408).

En suma, tomando la teoría desarrollada por Gaiger -en base a Marx y a los autores, como Kriedte, Medick, Schumbohm y sus desarrollos sobre el *kaufsystem*- podemos situar la maricultura en una situación de transición de la forma de producción familiar hacia la industrialización del sector, permaneciendo resistencias a las formas de explotación del trabajo y la proletarización. En efecto, los

³⁴ Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra, también conocido por la sigla **MST**, es un movimiento social brasileño de inspiración marxista, cuyo objetivo es la realización de la reforma agraria en Brasil.

maricultores se identifican como productores del mar y apuntan a que la maricultura les provea un ingreso mensual sin la necesidad de recurrir a otra fuente de renta.

4.2 La sostenibilidad de la maricultura y la relación con el Estado

Si bien las políticas públicas sobre el sector están planeadas para un sujeto colectivo (cooperativas) y de promoción del desarrollo local y generación de empleo, respetuoso de las prácticas y rasgos identitario de los maricultores, la práctica de implementación permite advertir otros efectos. Los programas desvían sus objetivos por la presión del empresariado y los grandes productores.

Por esta razón, existen importantes riesgos de desaparición del maricultor familiar, así como pasó con la pesca artesanal, actividad ésta que ya no sostiene a una familia, justamente por el carácter de las intervenciones estatales para con el sector pesquero. Ejemplo de éstas son la privatización de las áreas de usufructo, la separación del maricultor de sus medios de producción y la subsunción formal y real a las que ya se ha hecho referencia. (Gaiger, 2007; Coraggio, 2007; Singer, 2007).

La mercantilización de las áreas demarcadas dentro del mar ha sido impulsada por el Estado aplicando una política de licitación de uso temporario. A la vez, el alto valor demandado y la proletarización constatada en la maricultura *catarinense* en general hace inviable la participación de los productores familiares en el proceso licitatorio.

El papel del Estado en la temática de la maricultura es, de este modo, ambiguo. Al mismo tiempo que se promueven políticas y normativas para la maricultura familiar, el apoyo termina beneficiando a los empresarios del sector. La

confluencia de fuerzas presente en este ámbito favorece al empresariado que ve al maricultor familiar como proveedor de moluscos o empleado, en lugar de un productor independiente con el que compite en el mercado. Demostrando la irracionalidad del sistema que no ve la complejidad del sector y la necesidad de la sostenibilidad de la maricultura.

La vida y el ser humano deben aparecer como criterio orientador (Hinkelammert, 2003), y deshacerse de la acumulación de capital como único objetivo.

En efecto, la acumulación de capital se amplía cuando las concesiones de uso del mar son abiertas a medianos y grandes productores que, con el uso de otras tecnologías, pueden producir en gran escala.

“E é nessa fase que surgirão as empresas que farão os grandes investimentos necessários à expansão do setor. E essas dependem de determinação de espaços específicos para implantarem suas bases de cultivo, não mais sob a ótica de valorização do ser humano, com geração de emprego e renda que poderá ocorrer, mas na de valorização e expansão do capital.”

(MACHADO, 2002)

Las propias instituciones estatales favorecieron lógica empresarial en la maricultura, cuando debido a su alta rentabilidad, impulsaron la implantación de la actividad de la maricultura por medio de investigación sobre el cultivo de mejillones.

En este contexto, el pescador artesanal individualmente *“não consegue competir com o capitalista e tende a ser expulso do sistema ou ‘integrado’ como*

trabalhador empregado das empresas que surgem, mas das futuras empresas que conduzirão o setor". (MACHADO, 2002).

Es así, entonces, que un potente límite a la organización cooperativa de los maricultores se debe a los efectos de la intervención del Estado, que los amenaza al promover de hecho y legalmente la desagregación de los maricultores familiares en beneficio de las empresas que desarrollan el sector de la maricultura dentro de los moldes de la lógica capitalista.

Además, como ya se ha señalado, las políticas públicas promovidas por el Estado y las acciones del gobierno no tuvieron la participación activa de los maricultores. Todas las propuestas "participativas" ya vienen finalizadas para que los maricultores "las analicen", lo que resulta en lo que se llama "ostracismo". Es decir, hacen como las ostras y los mejillones: cuando les sacan de su ambiente (debajo del agua) se cierran en sus conchas con un poco de agua (y nutrientes) adentro, suficiente para sobrevivir hasta que la marea suba. O sea, los maricultores se encierran entre ellos cuando se dan cuenta de que las propuestas no les benefician e intentan sobrevivir con las herramientas que disponen.

Estas situaciones alargan y demoran el difícil proceso de organización, participación y decisión colectiva. En la medida que se encierran dentro de sus organizaciones e instituciones, los maricultores logran avanzar poco en los planes de constitución de una central de comercialización de moluscos.

Frente al sistema económico capitalista, el Estado debería contribuir con políticas públicas respetuosas del desarrollo de las economías familiares, pensando la sostenibilidad de los productores familiares como un todo. (Coraggio, 2007) Cabría al Estado un aporte político-económico-social para este desarrollo generando políticas que sean acordadas y reivindicadas por las familias de forma colectiva y asociativa.

Dado que las asociaciones generan una importante presión social por la prestación de los servicios públicos, el Estado debería entender que la sostenibilidad (Coraggio, 2007) no está en el apoyo de pocos o en la transformación de los productores familiares en mano de obra de los grandes productores.

Los maricultores tienen una lógica de producción característica de la agricultura familiar. La producción se da en el interior de la unidad doméstica, así como la decisión sobre el proceso de comercialización. La manera como fueron implementados los programas por parte del Estado, imponiendo otras formas de producción como el cooperativismo con el programa PET y, recientemente, el modelo empresarial, sin un diagnóstico previo con la participación del maricultor en el proceso de decisión en la elaboración de las propuestas, más que un facilitador, resultó en un obstáculo a todas las tentativas de organización de los maricultores.

El Estado promueve el cooperativismo y otras formas asociativas, pero defiende la verticalización de la producción que puede ser entendida como una articulación cooperativa en formato *top-down* (Barbosa, 2007a). Es decir, la cadena de valor puede estar a cargo del empresariado mientras los productores se organizan en cooperativas para facilitar la agregación de valor en la punta de la cadena, donde están las industrias.

Mientras tanto, así como fue mencionado en el capítulo 2, los actores del sector de la maricultura deben “acordar democráticamente otra definición de riqueza, de naturaleza y de trabajo productivo, otra forma de coordinar el sistema de división social del trabajo” (Coraggio, 2007: 142). Las políticas públicas deberían dar lugar a esa complejidad.

4.3 La naturaleza como factor fundamental de sostenibilidad de la maricultura

En su mayoría, el maricultor de *São Francisco do Sul* viene de la pesca artesanal y arrastra las sociabilidades características de esta actividad. La relación con el mar, aparece en todos los discursos de los entrevistados, en términos de dependencia, sumisión y respeto Así como explica Victoria:

“A questão é o respeito. Se você sabe que o tempo vai virar, sabe que não pode enfrentar a natureza. Ninguém desafia o mar, a relação é tão forte, tão intensa, principalmente para aqueles que trabalham com a maricultura familiar ou pesca artesanal. Não pode ser maior do que o mar. Por isso, quando você vê um maricultor ou pescador artesanal, se nota a simplicidade dentro deles. Esta relação de poder é uma relação pré-estabelecida.”

Para los maricultores, el mar significa más que un factor de producción. “*O mar nos dá a vida*” como sostiene uno de los productores entrevistados. Ante la condición de tener que apropiarse del mar, prefieren defenderlo y agrega en su discurso: “*mexer com a natureza é mexer com a vida e se mexeu com a natureza, mexeu com a gente*”. Así como explica Hinkelammert (2003), los maricultores tienen en cuenta que no hay otra forma de se pensar la naturaleza sino como criterio orientador de las actividades económicas. Es decir, predomina la noción de que se debe usar los recursos con “parsimonia” porque de ello depende su reproducción social y simbólica colectiva.

“Muitas dessas experiências são realizadas com base na constatação de que o modo de vida dessas populações tem garantido a proteção ecológica de ecossistemas florestais ou aquáticos avaliados como de importância fundamental para a conservação tanto da biodiversidade quanto da ‘sociodiversidade’, ou diversidade cultural.”

(DIEGUES, 1997: 409)

Por esto, los maricultores definen y defienden frente a otros, el período del año en que se puede plantar, ya que éste debe estar de acuerdo con los ciclos de la naturaleza. Si el período de las licencias para la recolección de semillas coincide con la migración de cardumes, simplemente deja de plantar y esperan hasta que el cardumen pase. Eso porque los peces comen las semillas que tienen las cáscaras delgadas y se pierde todo. Es decir, los productores no van a buscar medios para eliminar este problema -como si fueran plagas en el plantío- sino que respetan el transcurso de la naturaleza de la *Baia da Babitonga* y programan plantar más adelante.

Los maricultores tienen conciencia de que los cultivos son un ambiente propicio para otras especies marinas, incluso las que están en extinción, como el mero y la tortuga, y que estos se protegen y se alimentan en los cultivos. Luiz, uno de los maricultores que capturaba a las tortugas que le molestaban el cultivo dijo que después que capturó a una que “lo miró profundamente en los ojos”, nunca más lo hizo. La naturaleza adquiere así sus derechos como sujeto (Hikelammert, 2003).

La *Baia da Babitonga* se tornará una Reserva Ambiental. Mientras que los maricultores están de acuerdo con la creación de la Reserva, el sector portuario y los empresarios de la industria pesquera se oponen.

De acuerdo con los maricultores entrevistados en *São Francisco do Sul*, las medidas compensatorias son las peores políticas ambientales. De esta manera, se hace el cálculo del tamaño de la destrucción por un estudio de impacto ambiental y el Estado designa la medida en que la empresa puede destruir.

Como la naturaleza es una condición fundamental de la reproducción de la vida de los maricultores, las amenazas del sistema portuario, por ejemplo, producen reacciones de los productores. El caso del derrame de petróleo en la *Baía da Babitonga* es un ejemplo de esto y que resultó en efectos positivos.

Con la actividad de maricultura y acuicultura, el mar se transforma en factor de producción a partir del momento en que éste pasa a ser parte del proceso productivo del cultivo de mejillones. Para Machado (2002) “*o ponto central é a propriedade, da terra, no caso dos agricultores, ou do mar e água, mesmo por concessão, quando envolve a aqüicultura*”.

El gobierno da el “acceso al mar” por medio de una concesión al pescador artesanal. Esta concesión se caracteriza directa o indirectamente por el estatus de propiedad privada, pero no está permitido mercantiliarla.

Sin embargo, el mar, considerado en el discurso como un bien común y público, se transforma en factor de producción como pasó en los procesos de apropiación de la tierra. Sea por derecho de uso o como resultado del trabajo (Marx, 1964), se ha reconocido las señales de cambios institucionales por parte de los maricultores familiares de acuerdo con los discursos de los referentes en las entrevistas.

Las experiencias registradas por Diegues (1997) se encuentran generalmente en regiones de ecosistemas “marginales”, considerados impropios para la agricultura de gran escala o urbano-industrial. Estos espacios de uso común están caracterizados

por la utilización común de determinados recursos como áreas de cultivo agrícola y pecuario, peces, plantas medicinales, etc., coexistiendo con las propiedades privadas de los hogares.

Diegues afirma que los sistemas tradicionales de acceso a espacios comunes y recursos, lo que va a llamar comunitario, no son formas del *pasado* “*em processo de total desorganização frente aos avanços da propriedade privada*”. (DIEGUES, 1997: 407) Aunque estos sistemas hayan sido desestructurados como consecuencia de la expansión capitalista, se constata la capacidad de reacción de los “comunitarios” así como el potencial de reorganización de esos grupos. Eso se concreta en los esfuerzos de recreación de modos de vida y de territorio de uso común.

Paulilo (2002), levanta la información de áreas de cultivo colectivas. Lo que informalmente puede ocurrir es que un área cedida a un productor se da la producción tanto de este como de otros miembros de la familia o amigos que aún no tienen sus haciendas. Entretanto, la propiedad del uso sigue siendo del productor individual registrando formalmente como tal.

Hay exigencias por parte de la legislación de que las áreas de cultivo sean individualizadas. Y complementando el status quo del capitalismo, el Decreto 2.869/98 acrecienta que:

“Art . 25. Caberá ao Ministério da Agricultura e do Abastecimento agir em conjunto com os demais órgãos envolvidos, objetivando:

I - estimular e fortalecer o cooperativismo ou outras formas associativas dos aquicultores, inclusive daqueles que não sejam usuários de águas públicas da União;

II - fomentar a verticalização da produção aquícola, a agregação de valores aos produtos, bem como a organização e o desenvolvimento da cadeia produtiva;

III - viabilizar o acesso tempestivo dos produtores ao sistema de inspeção industrial e sanitária de produtos de origem animal.”

CONSIDERACIONES FINALES

El objetivo propuesto en la investigación, de identificar y comprender los desafíos y límites de la organización colectiva en la cadena productiva de la maricultura desde una perspectiva de economía social y solidaria con énfasis en la constitución subjetiva de los actores, se ha logrado.

En la primera sección se buscó, a través del desarrollo teórico, ubicar la maricultura en el campo de la economía social y solidaria. La finalidad fue encontrar fundamentos de otras racionalidades económicas más allá de la racionalidad instrumental del sistema capitalista para entender las particularidades de las sociabilidades de los maricultores y su relación con las representaciones hegemónicas. En este sentido, esta tesis intentó mostrar cómo, las teorías de economía social y solidaria, son sumamente relevantes a la hora de aportar referencias sobre la posesión colectiva de los medios de producción y sus impactos.

Enseguida, en la segunda sección, dedicada al análisis del trabajo de campo propiamente dicho, se procuró describir el proceso de producción, las relaciones sociales implicadas, la centralidad de la solidaridad en alta mar y la importancia de la naturaleza en la constitución de la subjetividad y sociabilidad de los maricultores.

En efecto, un hallazgo importante de este trabajo refiere a la importancia de la naturaleza (del mar) en la vida de los maricultores y en la formación de una subjetividad particular. La relación del productor con el mar es algo particular e individual y demuestra su relación de dependencia, sumisión y respeto. La naturaleza no es un factor de producción para el maricultor sino que es parte de su existencia.

El maricultor es el productor del mar, en una analogía con la agricultura familiar, donde el hombre es el productor de la tierra. Cultivar significa ir más allá del

hecho de sacar de éste el sustento cotidiano. El maricultor depende del mar, se siente parte. le respeta, le admira y se preocupa con su conservación.

La *Baia da Babitonga* es uno de los más importantes estuarios de Brasil por su complejidad en fauna y flora. Los maricultores de *São Francisco do Sul* tienen consciencia de esta importancia y de la grandiosidad que representa. Por eso, aplican su fuerza en la defensa del estuario y de sus cultivos ante las actividades del sistema portuario.

El desarrollo de las sementeras, por ejemplo, expresa la preocupación por la continuidad de los cultivos y por la preservación de la naturaleza. En efecto, la necesidad de preservación de los bancos naturales de semillas está presente en esta etapa de la producción. La existencia de las sementeras demuestra, además, los límites de las regulaciones y políticas estatales centradas en la distribución de áreas individuales de cultivo. Las acciones colectiva de los maricultores, al contrario, tendieran a la creación de sementeras compartidas o comunitarias.

Así, la concepción de naturaleza producida y reproducida a diario por los maricultores familiares, la cual propone dejar de considerar el dominio del hombre sobre la naturaleza y pasar a una concepción de Economía de la Vida (Hinkelammert, 2003 y 2009) donde el hombre es parte de la naturaleza, desafía la lógica dominantes de las intervenciones gubernamentales.

En la tercera sección se analizó la organización política de los maricultores de *São Francisco do Sul*, a nivel local y provincial. Este análisis permitió identificar algunos de los factores que limitan y dificultan la actuación del maricultor familiar en la cadena productiva. Se comprobó que la forma de actuación del Estado se ha dado sin tener en cuenta las sociabilidades de los maricultores. Y en este punto, se ha intentado responder a la pregunta central de esta investigación, la que refiere a los

desafíos y límites de su organización colectiva. La relación entre los maricultores con el Estado siempre fue conflictiva, desde el momento inicial de estructuración del sector, donde no se tuvo en cuenta la participación activa de los productores familiares. Esta investigación reafirma la necesidad de direccionar las políticas públicas no para el modelo empresarial de cultivo sino para el desarrollo de la maricultura familiar, lo que trae beneficio para un desarrollo desde lo local, pues la conservación de la naturaleza también tiene importancia en el proceso productivo.

En la cuarta sección se hace el ejercicio de relacionar la teoría que fundamenta esta investigación con la experiencia de la maricultura de *São Francisco do Sul*, atendiendo a los objetivos específicos de la investigación. Así, se conforma la hipótesis de que los maricultores se orientan por una racionalidad que no es la capitalista, esto es, que siguen ciertos criterios económicos que les llevan a moverse por sus necesidades y por la reproducción de sus medios de producción.

Siguiendo este abordaje, llegamos a la cuestión de la sostenibilidad de la maricultura dentro del sistema capitalista. Las tendencias posibles para la sostenibilidad de la maricultura familiar deben atender a las razones que los llevan a la pérdida de espacios en la cadena productiva.

Si el análisis se queda en subordinación de los maricultores familiares a la racionalidad instrumental (Hinkelammert, 2003 e 2009) de producción, no hay sostenibilidad sino marginalización. Las únicas tendencias posibles a la sostenibilidad tienen que ver con que los productores familiares retomen las articulaciones estatales dentro de sus instituciones, las asociaciones y la federación, las cuales fueron desestructuradas en su momento por las acciones del Estado y la iniciativa privada.

No se deberían esperar soluciones desde políticas públicas verticalistas sino pasar a promover su complejo estructural desde sus formas colectivas y solidarias de acción, respetando sus tiempos y su identidad. A partir de esto y con base en sus necesidades, estructurar las reivindicaciones y elaborar las políticas públicas necesarias al sector de la maricultura de manera que se suscite el desarrollo sostenible de los productores en general. Esta elaboración, discusión e implementación de políticas públicas debe ser desarrollada con participación del Estado, pero partiendo siempre de las necesidades, no solo del mercado, sino principalmente de las necesidades de los productores y la naturaleza. Hay que fortalecer estas relaciones en el nivel meso sociopolítico-económico (Coraggio, 2007).

Por otro lado, las acciones deben ser discutidas y decididas colectivamente entre los actores del sector de la maricultura a fin de resignificar las instituciones económicas de manera que se entienda la existencia de distintas formas económicas de producción dentro del mismo sistema como plantea Coraggio (2007b).

Con eso se rompería con las definiciones en la maricultura de que los productores familiares solo servirían como proveedor de la materia prima para el procesamiento en la industria pasando a verlos como participantes eficientes en toda cadena productiva.

A través de esta resignificación, los productores familiares pasarían a ser abordados ya no como necesitados de políticas asistencialistas sino como necesitados de políticas económicas que contemplen la lógica de economía social y solidaria.

REFERENCIA

Amorin, Luciana Martins 2007 “Relações de gênero e economia solidária: um estudo na maricultura catarinense”. *Revista Interdisciplinar Científica Aplicada*, Blumenau, v.1, n.1, Sem I.

Anjos, Eliene Gomes dos 2005 “COPRASUL: entre o idealizado e o vivido. Uma Análise da Prática Cooperativista no MST”, tesis de doctorado de Unisinos, São Leopoldo.

Barbosa, Letícia Cristina Bizarro 2005 “Economia Solidária: Tendência Internacional de Desenvolvimento Econômico e Social - Caso embrionário da maricultura catarinense”. Ponencia en el II International Relations World Conference: Desarrollo y Cooperación en el Nuevo Milênio, Buenos Aires, agosto.

_____, Letícia Cristina Bizarro 2007b “Maricultura Catarinense: o nascimento de uma economia solidária” en *Otra Economía* (Buenos Aires), Volumen I - Nº 1, 2º semestre.

_____, Letícia Cristina Bizarro 2007a “Cooperativas articuladas em rede e o mercado: o sucesso das estratégias da Cooperação Cooperativa Mondragón”. *Revista Espaço Acadêmico*, nº 70, ano VI. Disponible en: <http://www.espacoacademico.com.br/070/70barbosa.ht> .Acceso en: 01/02/2009.

Baechler, Jean (1995). “Grupos e Sociabilidade”. In: BOUDON, Raymond et al- *Tratado de Sociologia*, Rio de Janeiro: Jorge Zahar ed.

Becker, Daniella de Sousa Maria 2008 “Diagnóstico da produção de moluscos no município de Florianópolis/SC”, tesis da UFSC, Florianópolis.

Carvalho Jr., Luiz Carlos y Santi, Julio Cesar 2005 Diagnóstico da Malacocultura no município de São Francisco do Sul (SC), en <<http://www.sober.org.br/palestra/5/386.pdf>> acceso en 2009.

Cattani, Antonio Davi, Coraggio, José Luis y Laville, Jean-Luis (Org.) 2009 *Diccionario de la otra economía*. Buenos Aires: Altamira.

Comas d’Argemir, Dolors 1998 *Antropología Económica*, Barcelona: Editora Ariel.

Coraggio, José Luis (Org.) 2007 *La economía social desde la periferia: contribuciones latinoamericanas*. Buenos Aires: Altamira.

_____, José Luis (2007b) *Economía social, acción pública y política* (Hay vida después del neoliberalismo). Buenos Aires: CICCUS.

Costa, Sérgio Winckler da, et al. 1998 “Cadeias produtivas do estado de Santa Catarina: Aqüicultura e pesca”, *Boletim Técnico* (Florianópolis), nº 97, EPAGRI.

Dados gerais sobre a economia catarinense 2006 em *Secretaria de Estado do Planejamento* Disponível em:

www.spg.sc.gov.br/menu/desenv_economico/arquivos/DADOS_ECONOMIA_CATARINENSE_2006.doc> acceso en 2009.

De Campos, Nazareno José 1991 *Terras Comunais na Ilha de Santa Catarina*, Ed. da UFSC.

Diário Catarinense (Santa Catarina) 01 de febrero de 2008.

Diegues, Antonio Carlos 1997 “Repensando e recriando as formas de apropriação comum dos espaços e recursos naturais” en Vieira, Paulo Freire e Weber, Jaques (Org.). *Gestão de recursos naturais renováveis e desenvolvimento*. São Paulo: Cortez.

Diegues, Antonio Carlos 1999 “A sócio-anthropologia das comunidades de pescadores marítimos no Brasil”, *Etnográfica*, (Lisboa) Vol. III (2).

Diogo, Hugo R. L. 2002 “Cooperativismo no setor da maricultura: Estudo de caso da Cooperativa de Canto Grande (COOPERMAC), Bombinhas – Santa Catarina”, tesis da UFSC, Florianópolis.

Fagundes, L., et al. 2004 “Perfil Sócio-econômico dos mitilicultores do litoral paulista”, *Informações Econômicas* (São Paulo) v.34, n.5, maio.

FBES. Relatório final da IV Plenária Nacional de Economia Solidária, realizada de 26 a 30 de marzo de 2008 en Luziânia/GO. Disponible em: http://www.fbes.org.br/index.php?option=com_docman&task=doc_download&gid=746&Itemid=216 Acceso en: 20/11/2009.

Gaiger, Luiz Inácio 2007 “La economía solidaria y el capitalismo en la perspectiva de las transiciones históricas” en Coraggio, José Luis (Org.) 2007 *La economía social desde la periferia: contribuciones latinoamericanas*, Buenos Aires: Altamira.

González Rodríguez, B. (1996): La utilización de los datos disponibles. En García Ferrando y otros: El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación. Madrid: Alianza.

Grumann, Astor, et al 1998 *Pólo de maricultura do estado de Santa Catarina*. Florianópolis: EPAGRI.

Heerdt, Mauri Luiz 2008, *A subjetividade na teoria e gestão organizacionais no Contexto da contemporaneidade: Estudo de Caso sobre os Mini-Projetos Alternativos-SC*. Tesis de Doctorado, UFSC.

Hikelammert, Franz 2003 *El sujeto y la ley. El retorno del sujeto reprimido*, EUNA: Heredia.

Hikelammert, Franz J. & Henry Mora Jiménez 2003 *Por una economía orientada hacia la vida, Economía y Sociedad*, Editorial Departamento Ecuménico de Investigaciones, San José.

_____, Franz & Henry Mora Jiménez 2009 *Economía, sociedad y vida humana: Preludio a una segunda crítica de la economía política*, Altamira, Buenos Aires.

Hobsbawm, E. 1971 "Introducción" a Marx, K. en Marx, K. 1971 *Formaciones económicas precapitalistas*, Córdoba: Cuadernos de Pasado y Presente N° 20.

Kriedte, Peter; Medick, Hans; Schlumbohm, Jürgen 1986 *Industrialización antes de la industrialización*, Editora Crítica, Barcelona.

Leite, J.F.; Dimenstein, M. 2006 "Subjetividade em Movimento: o MST no Rio Grande do Norte", *Psicologia & Sociedade* (Florianópolis) jan/abr.

Lins, Hoyêdo Nunes 2004 "Anatomia da maricultura de moluscos em Santa Catarina: tradição, instituições e inovação", *Textos para discussão*, N° 01. Florianópolis: UFSC.

Lisboa, Armando de Melo 2005 "Economia Solidária e autogestão: imprecisão e limites" en *Revista de Administração de Empresas da FGV*, São Paulo, v. 45, n. 3.

Machado, Márcia 2002 "Maricultura como Base Produtiva geradora de Emprego e Renda: estudo de caso para o distrito de Ribeirão da Ilha no município de Florianópolis – SC – Brasil", tesis de doctorado de UFSC, Florianópolis.

Manzoni, Gilberto Caetano e Martins, Maria Inez E. G 2006 "Análise econômica do cultivo de mexilhões (Perna Perna) em dois sistemas, Penha/SC", ponencia en el XLIV CONGRESO DA SOBER: Questões Agrárias, Educação no Campo e Desenvolvimento, Fortaleza.

Marenzi, A. W. C.; Branco, J. O. 2006 "O cultivo do mexilhão Perna perna no município de Penha, SC" en BRANCO, Joaquim Olinto; Marenzi, Adriano W. C. (Org.) *Bases ecológicas para um desenvolvimento sustentável: estudos de caso em Penha, SC*. Itajaí: Editora da UNIVALI.

Marx, K. 1971 *Formaciones económicas precapitalistas*, Córdoba: Cuadernos de Pasado y Presente N° 20.

Moreira, Daniel Augusto 2004. *O método fenomenológico na pesquisa*. São Paulo: Pioneira Thomson Learning.

Nardi Henrique Caetano 2003 "A propriedade social como suporte da existência: do individualismo moderno e os modos de subjetivação contemporâneos", *Psicologia & Sociedade* (Florianópolis) jan/jun.

Nascimento, Cristiano da 2005 "Da pequena produção mercantil pesqueira ao cultivo de moluscos: litoral catarinense", tesis da UFSC, Florianópolis.

Oliveira, Bruno de Laquila 2005 "Impacto da Mitilicultura no desenvolvimento das comunidades tradicionais ao entorno das Praias da Cerca e Guaibura, Guarapari, ES", tesis de UFES, Vitória.

Oliveira, Guilherme Índio de 2005 “Criação de ostras e mexilhões no distrito de Santo Antônio de Lisboa – Município de Florianópolis – SC – Brasil”, tesis de UFSC, Florianópolis.

Paludo, José Roberto 2005 “Olhar o passado, entender o futuro”, Tribuna Catarinense (Santa Catarina) Edição n.º 811 de 07/07/2005. Disponible en: <http://www.jornaltribuna.com.br/opiniaop.php?id_materia=4769> acceso 2009.

Paulilo, Maria Inez Silveira 2002 “Maricultura e território em Santa Catarina – Brasil”. *Cadernos de Pesquisa* N° 31, agosto.

Planos Locais de Desenvolvimento da Maricultura - PLDM's de Santa Catarina: Municípios de São Francisco do Sul, Balneário Barra do Sul e Itapoá 2007 en *Secretaria Especial de Aqüicultura e Pesca da Presidência da República (SEAP/PR)*.

Polanyi, Karl 2003 *La Gran Transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*, Fondo de Cultura Económica, México.

Poli, Carlos Rogério, Grumann, Astor y Borghetti, José Roberto 2000 *Situação Atual da Aqüicultura na Região Sul in Aqüicultura no Brasil*, Editor Wagner Costroni Valenti. Brasília: CNPQ/ Ministério da Ciência e Tecnologia.

Proença, Carlos Eduardo Martins de 2001 *Programa Nacional de Apoio ao Desenvolvimento de Moluscos Bivalves*. Brasília: MA/SARC/DPA, 2001.

Quijano, Aníbal 2007 “Sistemas alternativos de producción?” en Coraggio, José Luis (Org.) 2007 *La economía social desde la periferia: contribuciones latinoamericanas*. Buenos Aires: Altamira.

Razeto, Luis 1984. *Economía de Solidaridad y Mercado Democrático. Libro Primero. La Economía de Donaciones y el Sector Solidario*. Ediciones PET, Santiago.

Relatório das consultas públicas: Reserva de fauna da Baía da Babitonga 2007 en *Ministério do Meio Ambiente (MMA) y Instituto Brasileiro do Meio Ambiente e dos Recursos Naturais Renováveis (IBAMA)*.

Rockenbach, I.H., et al. 2005 *Manual de coeficientes de mão-de-obra e mecanização em atividades agropecuária e de aqüicultura de Santa Catarina*. Florianópolis: EPAGRI.

Rosa, Rita de Cassia C. “Impacto do cultivo de mexilhões nas comunidades pesqueiras de Santa Catarina”, Tesis da UFSC, 1997.

Saltalamacchia, Homero Rodolfo (2004). Del proyecto al análisis: aportes a la investigación cualitativa. Disponible en: <http://saltalamacchia.com.ar/libroaportealainv.htm>

_____ (2005), Del proyecto al análisis: aportes a una investigación cualitativa socialmente útil. Buenos Aires: El autor.

Santos, Boaventura de Sousa y Rodríguez, César 2002 “Introducción: para ampliar el canon de la producción” (traducido para español) en Santos, Boaventura de Sousa *Produzir para viver: os caminhos da produção não capitalista*, Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.

Singer, Paul 2007 “Economía solidaria – un modo de producción y distribución”, en Coraggio, José Luis (Org.) 2007 *La economía social desde la periferia: contribuciones latinoamericanas*. Buenos Aires: Altamira.

Singer, Paul 2005 A recente ressurreição da economia solidária no Brasil. En Santos, Boaventura de Sousa *Produzir para viver: os caminhos da produção não capitalista*, Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.

Síntese Anual da Agricultura de Santa Catarina 2007/2008, Florianópolis: EPAGRI/CEPA.

Síntese Informativa da Maricultura 2009, disponible en <http://www.epagri.sc.gov.br/index.php?option=com_content&view=article&id=208:mexilhoes-ostras-e-vieiras&catid=29:maricultura&Itemid=48> acceso 2009.

Sociabilidade (2003-2010). In Infopédia [Em linha]. Porto: Porto Editora. [Consult. 2010-11-10].

Disponível na www: <URL: [http://www.infopedia.pt/\\$sociabilidade](http://www.infopedia.pt/$sociabilidade)>.

Torrens, Beatriz Maria de Oliveira 2005 “Estimativa da Matéria Sólida Orgânica Produzida por Mexilhões Perna perna em Áreas de Produção na Baía da Babitonga – SC”, tesis da UFSC, Florianópolis.

Veronese, Marília (2005). Análise de um empreendimento de economia solidária sob a ótica da sociologia das ausências e das emergências. *Ciências Sociais Unisinos*, São Leopoldo, v. 41, n. 2.

Weber, Max 1922 *Economía y Sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.

Legislación consultada:

Decreto Nº 2.869, de 9 de dezembro de 1998 da Presidência da República.

Decreto Nº 4.895, DE 25 de novembro de 2003 da Presidência da República.

Decreto Nº 5.564, de 19 de outubro de 2005 da Presidência da República.

Decreto Nº 4.895, DE 25 de novembro de 2003 da Presidência da República.

Instrução Normativa Interministerial Nº 9, de 11 de abril de 2001.

Instrução Normativa Interministerial Nº 1, de 10 de outubro de 2007.

Instrução Normativa Nº 17, de 22 de setembro de 2005.

Instrução Normativa Nº 3, de 3 de fevereiro de 2006.

Instrução Normativa SEAP nº 2 de 13 de fevereiro de 2007.

Lei Nº 11.959, de 29 de junho de 2009.

Lei nº 11.326, de 24 de julho de 2006.

Portaria Nº 69, de 30 de outubro 2003 do IBAMA.

Termo de compromisso de ajustamento de conduta parcial ao objeto da ação civil pública Nº 2008.72.01.000630-2 em <<http://www.ibama.gov.br>> acceso en 2009.

ANEXOS



Fuente: http://www.teconsc.com.br/localizacao_maior.asp